

Además...

SUPLEMENTO DOMINICAL DE "LA REPUBLICA"
CON ESTE CONTENIDO:

- * EL CAPITAN (cuento) por Eduardo Mallea.
- * ¿QUE ES UNA GENERACION LITERARIA? Por Rafael Heliodoro Valle.
- * LA TIERRA QUE AULLA. (Cuento) por Manuel Picado Chacón.
- * CARTAS INMORTALES. (De Mariana Alcoforado al Conde de Chamilly)
- * DON JUAN TENORIO, DE TIRSO A NUESTROS DIAS, por Abelardo Bonilla.
- * LA CIRUGIA ESTETICA, por César Laborde.
- * EL REGRESO DE UNA ESTRELLA
- * POEMA (del "Canto a mi mismo") por Walt Whitman.
- * BECAS ESPECIALES EN WASHINGTON, por Jorge M. Lines.
- * CARTAS DE LUZ DEL ALBA.

San José, Costa Rica, 31 de Octubre de 1954.

Nº 121.

EL CAPITAN

Cerca de 1926, los "Cuentos para una inglesa desesperada" situaron definitivamente a Eduardo Mallea en la primera fila de los escritores argentinos. Casi no hay lector americano que no posea en su biblioteca "La ciudad junto al río inmóvil", o "Nocturno europeo", o la difundida "Historia de una pasión argentina". Mallea se caracteriza por el vuelo de su fantasía privilegiada, en una prosa musical y poética. Su literatura se posesiona del lector atento por sus frases encantadoras nunca desprovistas de interés renovado. El renombradísimo autor nació en 1904.

Por EDUARDO MALLEA

A PARTANDOSE del sendero, siete chopos enfilados marcaban un nuevo rumbo. Al cabo de ellos radicaba la casa del Capitán, sin amparo, solitaria y blanca, como un piñón clavado en la ladera. Aires de fuego quemaban los campos al medio día entibaban las vertientes, provocaban la sed de las mieses; pero las tardes luminosas eran el traje nuevo de las jornadas, el traje limpio y fresco después del baño. Y las gentes, encendidas y parladoras, iban por los caminos llenas de agilidad, con ansias de trepar, un poco asombradas por la flor recién abierta, por el ojo de agua y por el sencillo maligno de los ojos del zorro lejano. Y todo el mundo pesaba la vida en oro, y respiraba los vientos cálidos del optimismo, y hasta el Capitán reía jovialmente en su casa, en los campos y en el mesón bullicioso. Y la alegría del Capitán, tan infantil a fuerza de viejo, penetraba todos los ánimos y se extendía por el pueblo como la noticia de un nacimiento y curaba a los débiles, ablandando a los fuertes. Y en la iglesia pequeña, y en la casa de Gálvez, el labriego, y en la posada de..., y en la dulce vecindad de las muchachas, su palabra exaltada cobraba prestigios de cuento. Y las madres le tenían presente al recitar sus fábulas, al orar, y los niños veían en él al ejemplo. Y los ancianos y las ancianas, por las tardes, en la soledad, milagrosos, le tomaban las manos con devoción y veían en aquellos surcos las timidas las mil rutas peligrosas de su existencia, y de lo alto del cielo y de lo alto de las montañas y de las lejanías ondulantes, llegaban fuerzas de silencio, aires de recogimiento, mientras él resignaba la cabeza y entornaba los ojos serenos para contar. Y todos querían escucharle y aplaudirle, y agitarse en algazara al tiempo que él sonreía enmudecido, con la garganta dolorida y el ánimo en fervor. Salía de su casa muy temprano, recién abiertas en flor las

matinadas, con su gran saco de cuero negro y sus botas curtidas, y comenzaba el cotidiano recorrido de los hogares. Los hombres que se levantaban soñolientos para abrir las ventanas solían verle bajar por las pendientes apretándose a cruzar el regato, entonando aquellas canciones que eran la respiración de su espíritu. Y se metía en la primera vivienda, de este lado de las aguas, junto a las jaras liadas el día anterior con gruesos bencejos, y Basilio, el herrero, salía a recibirlo. Y el Capitán abandonaba su sombrero sobre la mesa rústica y se restregaba las manos y se acercaba a la cuna del niño menor y quedaba contemplándolo en silencio. Y un brillo ligero le corría por los ojos y los labios le temblaban, y, acariciando con ansias las crenchas rubias del pequeño, evocaba un montón de recuerdos. ¿No se parecía asombrosamente al grumete portugués que contrajo las fiebres malignas en Cádiz y murió,

un anochecer, cerca de Río? ¿No tenía sus manitas blanquísimas, su frente lisa, sus ojos expresivos y sorprendidos? Pero de aquella historia borraba el Capitán las angustias del recuerdo final, y decía solamente las gozosas reminiscencias, y Basilio le escuchaba con emoción y reía y echaba prestamente la sábana sobre el rostro del niño.

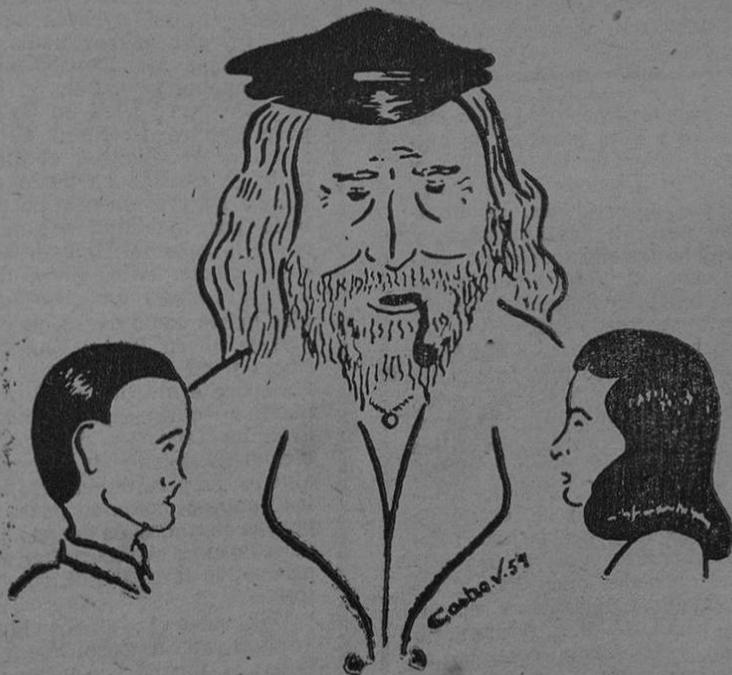
Y luego el Capitán se lanzaba a caminar por el pueblo, y charlaba con el panadero, y alentaba a la viuda, y ofrecía su ayuda para remover la peña, y platicaba con Lucas, el idiota, como si éste fuera cuerdo y entendiera. Y tenía siempre una anécdota oportuna, una historia propicia, porque sus cincuenta años de mar y sus setenta de hombre atezado dábanle pretexto y sabiduría.

Y entraba en el mesón, donde todos los hombres se hundían en disputas, y hallaba colocación en un ángulo de la sala, bajo la roja estampa religiosa, el mosquete

y el reloj de cuco, y temblaban sus manos cabe el hogar, recibía los criterios y aspiraba lentamente el humo de su pipa y meditaba y luego producía una conclusión de sus ideas.

Y así, por las mañanas y por las tardes, en los días turbios y en los luminosos, en las viviendas y en los caminos, la palabra del Capitán, su rudo entusiasmo, sus memorias iban dejando los ánimos tranquilos y las miradas en simpatía. Porque encontrarle después de la dura jornada y acercarse a encender con él una pipa y a co-rear su estruendosa carcajada, constituían la satisfacción de todos y el descanso. Sobre todo, a las horas del atardecer, cuando el pueblo entero se volcaba en los caminos, y las mujeres se sentaban a las puertas, y las muchachas deshojaban las flores del romero, y los mozos tímidos y los gárrulos mirábanlas y las hablaban, a las horas en que los niños encendían ruidosas fogatas y los labriegos bebían en la taberna, a esas horas el Capitán bajaba de su casuca a la plaza, que era redonda y blanca entre las casas, se dejaba caer en el banco rústico, y la gente comenzaba a cercarle, a llegar, y él a echar humaredas, y hasta el espíritu de las casas, huido por las chimeneas, resbalado por las tejas, parecía encontrarse ahí escuchando. Y el peregrino recién arribado y el mendigo trahumante, aliviando cansancios, también encontraban espacio para sentarse y oír. Y todo a lo largo y a lo ancho el pueblo quedaba como robado, en silencio, y solamente en el ambiente estrecho de la plaza, junto al nogal añoso y desmedrado, en el extremo bajo del camino, las ánimas se exaltaban y temblaban y gozaban. Y todo era como un chisporroteante arder de leños, mientras en los ojos de alguna muchacha las lágrimas lloraban sonriendo. Y ante tales gentes poseídas de ingenuidad milenaria, que abandonaban sus ollas para oírle, el Capitán, con aquella voz lenta y débil que cojeaba, los ojos chispeantes, parecido en su éxtasis, bajo la guedeja blanca, a una venerable estampa de retablo, decía las historias de la brújula perdida, del peñasco espec-tral, del ballenato y del timón.

Pero una tarde, una tarde colocada de través entre las tardes, su biendo Marcela del riacho con un hato de ropa recién lavada, seguida por la cabra negra familiar, encontró al Capitán que venía des-pavorido, sin alientos, la cabeza



¿QUE ES UNA GENERACION LITERARIA?

Por RAFAEL HELIODORO VALLE

CON frecuencia al hablar de un escritor los reviseros de libros o los críticos hablan de tal o cual generación literaria. Tratándose de Honduras, ya hay suficientes materiales de juicio para ir formando una tabla de valores que permita la orientación de los estudiosos de otros países que desconocen la historia literaria del nuestro. Hace falta esa tabla de valores para poder encuadrarlos dentro del área regional en donde ese fragmento de historia debe ser insertado y, en este caso, podría ser una literatura, que es discutible que exista, a pesar de que hay características que pueden configurarla; me refiero a la que algunos dan en llamar "literatura centro-americana".

Puede afirmarse que las generaciones literarias de Honduras son cuatro, incluyendo la presidida por José Trinidad Reyes y en la que sus representantes pertenecían a lo que alguien ha dado en llamar "escritores que no escriben".

La segunda sería la de Ramón Rosa, bajo el régimen de Soto, y en la que figuraron: Manuel Molina Vigil, Carlos Alberto Uclés, Rómulo E. Durón, Juan María Cuéllary, Esteban Guardiola.

La tercera es "La Juventud Hondureña" en la que sobresalieron: Froylán Turcios, Rómulo E. Durón, José Antonio Domínguez, Juan Ramón Molina, Manuel Sabino López y Ricardo Pineda.

La cuarta sería integrada por Juan Ramón Molina, Luis Andrés Zúñiga, Julián López Pineda, Salatiel Rosales, Jerónimo J. Reina, Augusto C. Coello y Adán Coello.

La quinta dió vida al "Ateneo de Honduras", presidido por Turcios y constituida por Luis Andrés Zúñiga, Rafael Heliodoro Valle, Alfonso Guillén Zelaya, Salatiel Rosales y Vidal Mejía, y la sexta puede llamarse la última, la que se reunió en torno de Marcos Carías Reyes.

La primera generación tuvo por características haber iniciado los estudios humanísticos, que son base fundamental en los estudios literarios.

La segunda fué la repercusión del movimiento modernista. La tercera perteneció a lo que puede llamarse el post-modernismo. La cuarta puede ser considerada la de más personalidad hondureña.

Podría muy bien añadirse a esos grupos el del PEN CLUB, cuyo vocero ha sido "La Pajarita de Papel".

¿"Qué es una generación literaria"? Inmediatamente se piensa en la de Rubén Darío, en Centro-América, durante su actuación como director de "El Correo de la Tarde", en Guatemala; en la que figuraron Enrique Gómez Carrillo, José Tible Machado, Timoteo Miralda y Máximo Soto Hall; y luego en la del "Círculo Literario" en Lima, con Ricardo Palma a la cabeza, cuando dirigía "El Perú Ilustrado", y de la que formaban parte Clorinde Natto de Turner y Manuel Nicolás Corpancho.

Hay una generación literaria magnífica: la del Ateneo de la Juventud, que floreció en la capital mexicana (1910), en el que eran figuras visibles las de Antonio Caso, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Ricardo Gómez Robelo,

Jesús T. Acevedo, Alfonso Reyes y otros, y que fué precedida por la de "Revista Moderna", cuyo principal impulsor fué Jesús Valenzuela y en la que resplandecieron José Juan Tablada, Bernardo Couto, Amado Nervo, Balbino Dávalos, José de J. Núñez y Domínguez, Efrén Rebolledo y varios escritores hispano-americanos de gran personalidad, como Leopoldo Lugones.

Una generación literaria debe tener, ante todo, un programa de actividades y preocupaciones, un rector o un animador que ponga a la disposición su dinero (Valenzuela), su magisterio (Caso) o su influencia política (el hondureño Rosa); pero lo que más la caracteriza es la influencia que ha tenido en época determinada de la historia de su país, renovando el ambiente social o intelectual o dando nuevos rumbos a la vida literaria; y, por último, ha tenido siempre un periódico para difundir su ideario y dejar constancia de su presencia. A veces una revista ha sido la estrella polar de un movimiento ideológico o literario; por ejemplo: "El Fíguro" de La Habana, "El Cojo Ilustrado" de Caracas, o "Letras" de Managua o "Cuadernos del Taller San Lucas" de Granada (Nicaragua), o "Esfinge" de Tegucigalpa, que dirigió Turcios. Mientras se quiera apreciar los valores literarios de Honduras, será preciso revisar la producción que aparece en "La Academia" o en "Ateneo de Honduras". A veces una rica individualidad ha sido suficiente para estremer inquietudes dispersas, y casi siempre el término de actividades de una generación se ha señalado por la muerte de la revista que le sirvió de guía.

Washington, D. C., 10 octubre 1954.

La Tierra que Aulla

(cuento)

Por MANUEL PICADO CHACON

Al Dr. ARTURO ROMERO

MR. Donaldson vivía solo. En una vieja casa de antiguo rango pero ya venida a menos el viejo inglés había pasado su vida. Allí al fondo de un zaguán que daba a la calle se le veía eternamente sentado frente a un escritorio cargado de papeles, ocupado todas las horas del día y algunas de la noche. Mr. Donaldson fumaba su vieja pipa cuyo aroma salía zaguán afuera y ¿qué cuentas hacía en esos grandes libros? nadie lo sabía, porque Mr. Donaldson vivía, eternamente solo. Solo, si es que su viejo perro Dick un Grifon de pura sangre no fuera su único compañero. Mientras el amo fumaba y escribía su perro dormitaba a los pies un ocio no perturbado por inquietud alguna, porque a la casa del inglés nunca entraba nadie. Alto, flaco, desgarrado al andar, un poco gibado, ojos grises como dagas, pelo antes gris y ahora blanco, nariz quebrada y un estupendo par de gafas sobre el puente nasal, más un maxilar quizá algo prolongado, eran las facciones del habitante, eterno escribiente de la casa, que algunos creyeran abandonada. Por las ventanas nada se podía mirar porque pintados de blanco los vidrios apenas si recortaban de vez en cuando la escuálida silueta del inglés.

Una sola vez al día Mr. Donaldson salía de casa. Por las mañanas al tan de las nueve con su gorra marrón, su pipa al labio y su saco a cuadros el inglés iba a

la carnicería en busca de carne para el perro y del periódico diario que adquiría en la esquina. En la puerta de la casa quedaba Dick a quien su amo había acostumbrado a permanecer allí custodiando la entrada. Al comenzar a subir la pequeña gradiente de la calle, dos cuadras antes el inglés silbaba y el perro velozmente acudía.

El paquete con carne lo traía Dick orgullosamente en el hocico y moviendo ceremoniosamente la cola marchaba delante de su amo, mientras éste, caladas las gafas, subía la pendiente despaciosamente, saludando a nadie leyendo la primera página del periódico.

Al llegar a casa otra vez Mr. Donaldson al escritorio y otra vez Dick a sus pies a dormir su leñura. Porque Mr. Donaldson vivía eternamente solo. Solo en compañía de Dick.

Cierta vez Mr. Donaldson fué requerido por la Dirección de Policía porque los vecinos se quejaban de que posiblemente el viejo inglés maltrataba a su perro. A medianoche tremendos quejidos y aullidos del animal turbaban el sueño del vecindario.

Mr. Donaldson afirmó más con sus ojos de acero que con sus labios delgados y firmes que imposible era, imaginarse que teniendo tanto cariño a su perro él le maltratase en forma alguna. El Jefe de Policía más que por palabras del inglés, por las sonoras caricias del perro para su amo, pensó que a la larga se trataba de habladurías de un vecindario de viejas chismosas.

Poco tiempo después Dick en-

al aire. Y ella lo miró con sorpresa y oyó que le decía:

—Ya las tenemos, ya las tenemos aquí. Han venido por la montaña, navegando lentamente, y ya están aquí con la bandera amarilla en el palo mayor y el velamen recogido. Han venido por la montaña... Y la Seria es la mayor y la más linda, toda empenachada y brillante... Ya están aquí las embarcaciones, Marcela, y todos nos hemos de partir...

Marcela no daba con el sentido de tales palabras, pero el Capitán la abandonó en mitad del camino y echó a correr en dirección a la plaza. Y todavía se escuchaba su grito alborozado surcando los vientos. Y las gentes, asombradas, salían a las puertas con las manos enjabonadas y las camisetas desprendidas. Entonces, Crende, el posadero, quiso saber qué sucedía y tomó al Capitán por un brazo y se lo preguntó. "Ya los tene-

mos, ya los tenemos aquí a los cuatro barcos". Y el alborozo le agitación refrescándole las mejillas, y quería decir a todos de una vez la buena nueva. Entonces, los hombres se miraron estupefactos, y sus semblantes mostraron un gesto doloroso, al tiempo que musitaban palabras ininteligibles. Y de pronto varios de entre ellos, decididos, acercáronse al Capitán y le hablaron al oído y le fueron llevándolo lentamente hacia su casa...

Y ya no volvió a salir. Y aquella noche su voz no tembló en los caminos fragantes, ni en la plaza, ni en la vivienda. Todas las menguadas luces del caserío oscilaban defendiéndose, las mujeres hilaban, los hombres calaban las mesas con cansados cuchillos. Y todo el pueblo, súbitamente enmudecido, ahito de días, permaneció apagado y exhausto, como si se hubiera recostado.

494
247

En Ontario, Canadá, la policía vió que un individuo salía corriendo del aeropuerto, por un lugar que no era el de la salida normal, y habiéndole infundido sospechas, lo detuvo.

—¿Por qué corría de ese modo y a dónde iba? —le preguntó la policía.

—Quería ir a Ottawa para discutir con el Primer Ministro la gravedad de la situación mundial —contestó.

En Martinsburg, EE. UU., un vendedor de máquinas agrícolas puso en un diario local este aviso:

“Se advierte a los ladrones que perderán el tiempo si tratan de entrar en mi tienda. Al concluirse las horas de trabajo, no queda allí ni un céntimo”.

En Chicago, un hombre pidió el divorcio, y después de exponer las causas que le inducían a ello, el juez le preguntó:

—¿Cuánto gana por semana?

—Sesenta y cinco dólares.

—Es usted demasiado pobre para permitirse el lujo del divorcio —dijo el juez—. Le aconsejo que haga las paces con su mujer que selle la reconciliación invitándola a comer en el restaurán.

Lo convenció.

En Clinto, EE. UU., un hombre fue acusado de haber provocado veintisiete incendios, once de los cuales en un sólo día, dijo al sheriff:

“Lo hice porque detesto al jefe de bomberos, y quería verlo sudar y trabajar”.

En una población de Ohio, EE. UU., un señor ha notificado a la policía que entró un ladrón en su casa y, entre otras cosas, tomó un baño.

fermó y murió y el viejo inglés con gran pesadumbre en su semblante enjuto, pasó muchos días sin siquiera salir a buscar el periódico.

El perro fué enterrado en el patio de la casa convertido ahora en jardín y en cuyo fondo se alzaba un túmulo y algunos aseguran que también una cruz. Ahora, sí; Mr. Donaldson vivía absolutamente solo. Y de tal soledad, soledad del alma posiblemente enfermó y días después murió también.

La Sociedad de Beneficencia en glesa se encargó del funeral y pocos días después fueron retirados los muebles, los papeles, los libros y que con el recuerdo del inglés se fueron de la casa, ya de otro dueño.

Reformada que fué y convertida en confortable mansión cambia ba con frecuencia a sus inquilinos... Al tan de las doce de la noche dicen éstos, un raro fenómeno se produce al fondo del patio: cortaba el aire un silbido largo, agudo y rasante y los terribles aullidos de Dick surgían de la tierra para reventar al calor de su vibración todas las flores que adornaban el túmulo y una fosforescencia rosa surgía de la tierra iluminando el jardín, florecido de aullidos. Mr. Donaldson había vivido siempre solo, solo con la soledad del alma y del alma de Dick.

REFLEXION DE UN "FILOSOFO"

“El éxito no siempre es completo. Si usted fabrica una excelente ratonera, la naturaleza se encargará de criar ratones más perspicaces”.

BUDA CONTRA MARX

A siete kilómetros de Rangoon, capital, de Birmania, en una gran y hermosa pagoda, se está celebrando ahora el sexto concilio mundial del budismo. Participan en él millares de monjes que salmodian las 14,804 páginas del “Tipitaka”, libro santo budista. La lectura del “Tipitaka” durará 1.600 horas, o sea algo más de dos meses.

El concilio, iniciado hace tres meses, durará dos años terminando en mayo de 1956.

Su objetivo, recordando los 2500 años transcurridos desde la muerte de Buda, es provocar un renacimiento de la fe en los países agredidos por la ideología comunista.

U Nu, primer ministro de Birmania, que ha sido el principal patrocinador del concilio, ha dicho:

“El reto del marxismo al budismo no ha sido todavía contestado. Nosotros lo aceptamos con todas las consecuencias, no sólo en el terreno intelectual, sino también en el campo de batalla”.

U Nu, que ha batido al comunismo en Birmania, fué en el pasado, sacerdote budista.

LA COMPRA DE UN ATAUD

En Hannover, Alemania, una señora que tenía a su marido gravemente enfermo, previsora mente, encargó un ataúd, pagándolo al contado.

Transcurrido un cierto tiempo, y como quiera que nadie pasara a recoger el fastidioso objeto, el fabricante creyó oportuno llevarlo él mismo al domicilio de quién lo había ordenado.

Salió a recogerlo el hombre para quien estaba destinado, que mientras tanto se había restablecido.

Pregunta un periodista americano a un francés:

—¿Por qué odia tanto a los alemanes? ¿Ha estado usted alguna vez en Alemania?

—No —responde el francés; pero los alemanes han estado tres veces en Francia.

La noticia ha sido publicada en un diario de El Cairo:

En la aldea de Al Zarka, (Egipto nórdico), dos mil familias que asistían a los funerales de un jeque llamado Hafez Mussa han visto, súbitamente, levantarse el féretro del suelo y ponerse a volar.

El jeque Hafez Mussa era famoso por sus virtudes en todo el país.

Terminado el rito fúnebre en la mezquita y llegado el momento de transportar el féretro al cementerio, los diez hombres que habían de transportarlo no conseguían levantarlo del suelo. Pero de repente, el féretro comenzó a levantarse por sí solo, y se hubiera puesto a volar, si los presentes no lo hubiesen agarrado, impidiéndolo.

Frenando el empuje del féretro, los diez aldeanos de Al Zarka condujeron al cementerio los restos mortales del jeque Mussa.

Ha ocurrido recientemente en Nueva York:

Warren Young, conductor de autobús en paro forzoso, dijo a su esposa Patricia que iba a escribirle una carta, enviándosela por correo.

—¿Por qué una carta, y por qué por correo? —preguntó con extrañeza Patricia.

—Ya lo verás —contestó el marido.

Al día siguiente, en efecto, llegó la carta por la mañana.

—¿Has recibido la carta? —preguntó el marido.

—Sí —respondió la mujer— Voy a leerla.

Abrió el sobre, y vió que se trataba de una nota suicida.

En ese preciso momento oyó un disparo en el dormitorio. El marido acababa de pegarse un tiro, quedando muerto.

Un tribunal londinense ha condenado a cinco meses de reclusión a Arthur Bridgen, que el 18 de febrero último, en el Museo Tussand destruyó a martillazos una reproducción en cera de Churchill y otros tres miembros del gobierno conservador inglés.

En el curso del juicio, Bridgen ha manifestado que su gesto no tenía otro objeto que protestar contra el analfabetismo de Inglaterra.

CALIDOSCOPIO

Un japonés elegantemente vestido se puso a pasear, hace poco, por delante del Hotel Imperial, en Tokio, con un cartel colgado del cuello que decía:

“Me vendo. Necesito dinero con urgencia. No olvidaré nunca la gentileza del que me compre lo más pronto posible”.

Se negó a dar su nombre; pero dijo que se ofrecía en venta por 500.000 yens (unos 1.300 dólares) porque deseaba el dinero para dársele a un amigo que lo necesitaba de una manera perentoria.

EN MADRID:

Un pobre funcionario lleva la chaqueta raída, los pantalones deshilachados, la camisa con el cuello usado, los zapatos torcidos, es decir, una miseria.

El jefe del negociado le dice: —Oiga, no me interesa conocer su situación familiar, pero ¿quiere que le dé un consejo?.

—Diga.

—Cásese, si es que está soltero, o sepárese de su mujer, si está casado.

EN ROMA:

Martine Carol, artista francesa, pasa unos días de vacación en la costa italiana, y hablando con una muchacha del lugar, le dice:

—¿Sabes? En mi país se dice que a las muchachas que llevan sayas de algodón les persigue la mala suerte.

—¿Qué desgracia les ocurre?

—¡Nada!

EN CHICAGO:

Un motorista está aproximándose a una pequeña población en un lugar apartado del país, cuando ve, con sorpresa, a un hombre de edad correr desesperadamente.

—¿Por qué corre de ese modo, buen hombre? —le pregunta el motorista.

El “corredor” se detiene un instante para respirar, y contesta:

—Resulta que en la población hay un circo, y se ha escapado un león de la jaula.

—¿En qué dirección fué?

—No creo que usted se figure que voy a la caza del animal —responde, poniéndose a correr de nuevo.

EN PARIS:

Entre marido y mujer:

¿Has visto el hermoso sombrero que se ha hecho regalar Madame Dupont?

El se pone a la defensiva, y contesta:

—No seas celosa. Ten la seguridad de que cuando yo te compre un sombrero nuevo, el de Madame Dupont ya habrá pasado de moda.

Ofrecemos esta Semana

los siguientes

LIBROS de INTERES

a precios especiales.

Las Mejores Obras Homeopáticas

R. Valls Sabater, Nueva Joya Homeopática 2 Tmos.	€ 23.50
J. J. Kent, Materia Médica Homeopática 2 Tmos.	€ 45.—
A. J. Grosso, Páginas de Medicina Homeopática	€ 22.—
S. Hahnemann, ORGANON	€ 8.50
Shussler, Los Doce Remedios de los Tejidos	€ 12.—
Dr. Gallavardin, Alcoholismo y su tratamiento Homeopático.	€ 4.50
M. Escobar, Lecciones de Oftalmología	€ 7.50
E. García T. Materia Médica Homeopática	€ 6.75

LIBRERIA LOPEZ

Teléfono 3345 — Frente Hotel Costa Rica



No me atrevo a implorarte que me ames...

De Mariana Alcoforado al Conde de Chamilly

Esta es la segunda de las "Cartas Portuguesas", el monumento lírico cuya publicación inició ADEMÁS en el número anterior. Son cinco cartas dirigidas por Mariana Alcoforado, monja portuguesa, a Noel Bouton, Conde de Chamilly.

TU teniente acaba de decirme que, forzado por una tormenta, te has visto obligado a arribar al reino de Algarve.

Temo que has padecido mucho en el mar, y esta aprensión se apoderó de mí tan vivamente, que no me cuidé más de mis males...

¿Estás bien persuadido de que tu teniente toma más interés que yo en todo lo que te acontece?

¿Por qué razón tuvo él esta información antes de mí...?

Finalmente, ¿por qué no me escribiste?...

¡Soy bien desdichada, si ninguna ocasión encontraste para hacerlo después de tu partida, y más todavía, si teniéndola, no me has escrito!...

Tu injusticia y tu ingratitud son extremas; pero, me afligiría desesperadamente si te causaran algún infortunio; pues, a verme vengada, antes prefiero que de ellas no recibas el castigo.

Resisto a todas las apariencias que debieran persuadirme del poco amor que me tienen y siento mayor propensión a abandonarme ciegamente a mi pasión, dadas las razones que me ofreces para quejarme de tu falta de atención y cuidado.

¿Cuántas inquietudes me habrías evitado si tu proceder hubiera sido tan remiso y lánguido en los primeros días que te vi como me parece ahora, desde hace algún tiempo!...

Mas, ¿quién no se hubiera dejado engañar como yo por tantos desvelos, y a quien no le hubieran parecido sinceros?

¿Cuánto cuesta resolverse a sospechar ampliamente de la buena fe de aquellos a quienes amamos!...

Veó muy bien que la menor disculpa te satisfacía, y antes de que agardes a que te dé más, el amor que siento por ti te sirve con tanta fidelidad, que no puedo consentir en descubrirte culpas, sino para gozar del sensible placer de justificarme a mi misma.

Me consumiste con tus asiduos galanteos, me inflamaste con tus transportes, me encantaste con tus finezas, me infundiste confianza con tus juramentos, me sedujo mi violenta inclinación, y las consecuencias de estas concesiones tan agradables y tan venturosas no son más que lágrimas, lamentos, y una funesta muerte, sin que pueda alcanzar algún remedio.

Verdad es que, amándote, gocé de placeres maravillosos. Pero, ¿cuéstanme hoy penas extraordinarias!

Todas las emociones que me causas son extremas...

Si yo me hubiera resistido a tu amor; si te hubiera dado cualquier motivo de enfado y de celos, para inflamarte más; si hubieras notado en mi proceder alguna reserva artificiosa; si yo, en fin, hubiera pretendido oponer la razón a la inclinación natural que por ti sentía y la cual luego me hiciste percibir, puesto que mis esfuerzos, sin duda, habían sido estériles, podrías castigarme severamente, sirviéndote de todo tu poderío.

Mas, me pareciste amable; antes de haberme dicho que me ama-

bas, juraste sentir por mí la mayor pasión; quedé de gusto absorbida y me dediqué a amarte perdidamente...

Tú no estabas como yo ciega; ¿por qué permitiste, entonces, que cayera en el estado en que me encuentro?

¿Qué querías tú hacer de mis transportes, que no podían dejar de serte muy oportunos?

¿Bien sabías que no te quedarías siempre en Portugal!...

¿Por qué capricho me escogiste a mí, para hacerme tan desventurada?

En este lugar, sin duda, habrías encontrado cualquier otra mujer más hermosa, con la cual hubieras disfrutado iguales placeres —ya que los groseros sólo procurabas—; que te hubiera amado con fidelidad mientras estuvieras ante su vista, y que, con el tiempo, hubiera podido consolarse de tu ausencia, y a la cual habrías logrado abandonar sin perfidia y sin crueldad...

Semejante procedimiento es más propio de un tirano aficionado a perseguir, que de un amante cuyo cuidado debe ser el agradar.

¿Ay de mí! ¿Por qué tratar con tanto rigor a un corazón que es todo tuyo?

Veó claramente cuán fácil es persuadirte contra mí, cómo fui débil al dejarme inclinar en favor tuyo.

Sin necesidad de emplear todo mi amor y sin siquiera saber si por mí habrías realizado algo extraordinario, fácilmente hubiera resistido yo a razones más valederas que las que te movieron a dejarme.

Todas me habrían parecido muy deleznable y ninguna habría tenido fuerzas para arrancarme de tu lado...

Pero, tú quisiste aprovechar los primeros pretextos que tuviste al alcance para regresar a Francia.

Un navío partía...
¿Déjalo partir!

Tu familia te había escrito.

¿Ignoras las recriminaciones que sufrí de la mía?...

La honra te obligaba a abandonarme...

¿Me cuidé de la mía?

Tenías obligación de servir a tu Rey...

Si todo cuanto de él dicen es verdad, podía privarse de tus servicios y disculparte.

¿Cuán afortunada hubiera sido si juntos hubiésemos pasado la vida!

Mas, ya que era menester que una cruel ausencia nos separara, paréceme que debo sentir gran satisfacción por no haberte sido infiel, y por nada del mundo, haber cometido una acción tan fea...

¿Cómo? ¿Conociste a fondo mi corazón y el extremo de mi ternura y pudiste resolverte a dejarme del todo y para siempre, y exponerme a la inquietud que debe producirme tu alejamiento, o al re-

celo de que te olvidas solamente de mí para sacrificarme a una nueva pasión?

¿Bien veo que te amo como una loca!

Con todo, no me quejo de estos impetus violentos de mi corazón.

Me he habituado a sus tribulaciones, y mal podría vivir sin este singular placer que descubro y disfruto, amándote entre mil dolores y pesares.

Mas, lo que me mortifica sin cesar es el enojo y la aversión que por todo tengo...

Mi familia, mis amistades, este convento me son insoportables.

Todo cuanto por obligación debo hacer, me resulta odioso.

Tan celosa me siento de mi pasión que, según mi parecer, todas mis acciones, todos mis deberes te deben respeto...

Si, siento escrúpulos si no te dedico todos los instantes de mi vida...

¿Qué haría —ay de mí!— sin tamaño odio y semeje a amor?

¿Cómo colmar mi corazón?

¿Acaso podría sobrevivir a lo que continuamente me embarga, para llevar una existencia lánguida y tranquila?

¡No! Semejante vacío y tal insensibilidad no me convienen.

Todos reparan en la mudanza completa de mi carácter, de mi manera de ser, y de toda mi persona...

Una madre me reprochó esto con desabrimiento al principio, después con alguna bondad...

No sé qué le respondí.

Paréceme que se lo confesé todo...

Las religiosas más austeras con padécense del estado en que me veo y éste muévelas a mostrarme cierta consideración y un poco de piedad...

Todos se conmueven de mi insano amor... Y tú, sólo tú, permaneces sumido en profunda indiferencia... escribiéndome únicamente frías cartas, llenas de fatigosas repeticiones, que no alcanzan a llenar la mitad del papel, dando a entender groseramente que mueres de impaciencia por darles fin...

Doña Brites me persigue, desde hace algunos días, instándome a salir de mi aposento, y, juzgando que me distraería, llevome hasta la veranda desde donde se ve el camino de Mértola... Seguía, sí; mas, allí fui asaltada de inmediato por una cruel remembranza, que me hizo derramar lágrimas en todo el resto del día. Volvíome a mi aposento, y, en cuanto llegué a él, me arrojé en el lecho, donde me hice mil reflexiones sobre las pocas señales que veo de curar algún día...

Todo cuanto hacen para alivio mío, exaspera mi dolor, y en los mismos remedios encuentro particulares motivos para mi aflicción.

Desde aquel lugar te vi pasar muchas veces con un garbo y una gentileza que me encantaban. Hallábame en aquel mirador el día fatal en que comencé a sentir los amagos de mi desdichada pasión.

Parecióme que deseabas agradarme, sin conocerme aún.

Persuadime de que me habías distinguido entre todas mis compañeras.

Cuando, al pasar, te demorabas, imaginé que tenías gusto en que admirara la desfrenada y la bizarria con que hacías caracolear a tu caballo.

Sorprendiste el susto que experimenté cuando te hice pasar un momento angustioso.

¿En fin!... Secretamente me interesaba por todos tus actos.

Harto sentía que no me eras indiferente, y para mí tomaba cuanto hacías.

Demasiado conoces las consecuencias de estos comienzos; y aunque nada me lo impide, con todo, no debiera referirtelas, recelosa de aumentar tu crimen, y de reprocharme tantas y tan inútiles diligencias para obligarme a serte fiel...

¿No lo serás, ingrato!

¿Puedo esperar de mis cartas y mis quejas, lo que mi amor y mi integro abandono no pudieron lograr de tu ingratitud?

Estoy más que convencida de mi desdicha, y tu inicuo procedimiento no me deja la menor razón para dudar de ella; y todo debo temerlo, puesto que me abandonaste...

¿Por ventura tus atractivos sólo tendrán poder sobre mí? ¿Dejarás de parecer bien a otros ojos?

* Creo que no desaprobaba que los sentimientos de otras justificaran de alguna manera los míos, y quisiera que todas las damas de Francia te reputaran adorable; mas, que ninguna te amara y que ninguna te agradase.

Bien sé que este anhelo es ridículo e imposible.

No obstante, conozco muy bien, por experiencia propia, cuán incapaz eres de mantener un tenaz afecto, y que para olvidarme no necesitas de auxilio alguno, ni siquiera verte obligado por una nueva pasión.

Quizás quisieras presentarme algún pretexto razonable... Verdad es que yo sería entonces más desdichada; pero, en cambio, tú resultarias menos culpable.

Veó, para peor, que permanecerás en Francia, sin gran descontento de tu parte y con plena libertad.

Las fatigas de un largo viaje, quizá pequeñas obligaciones, y el recelo de no saber corresponder a mis transportes, estos son los motivos que te retienen.

¡Ah! ¿No me temas!...

Me contentaría con verte de tiempo en tiempo y saber únicamente que vivimos en el mismo lugar y respiramos el mismo aire.

Pero, quizá me lisonjeo, y la severidad y las exigencias de otra mujer te conmovieran más de lo que te conmovían mis favores...

¿Será posible que los malos efectos tengan la eficacia de enardecerme?

Reflexiona, empero, antes de entregarte a una gran pasión y presta oídos al exceso de mi dolorosa aflicción; a la incertidumbre de todos mis proyectos, a la contra-

Don JUAN TENORIO, DE TIRSO A NUESTROS DIAS

496
248

SOBRE EL AUTOR

Abelardo Bonilla Baldares es ampliamente conocido en nuestros círculos intelectuales, en donde se respeta su vasta cultura y su pensamiento individualista y siempre original y renovado.

Catedrático de la Universidad, miembro de la Comisión Redactora de la Constitución Política, Presidente de la Asamblea Legislativa, columnista, fotógrafo, novelista, miembro de la Real Academia de la Lengua, en todo aquello hasta lo que su capacidad y su actividad lo han llevado, Bonilla ha sobresalido por su cualidad de excepción.



Por ABELARDO BONILLA

"Don Juan es ante todo un personaje trágico y, en consecuencia, genuinamente español. Trágico e inconscientemente trágico y, además, individualista hasta el extremo, es decir, fáustico. Está enfrentado a la muerte, pero no retrocede ante nada, ni ante el temor del infierno.."

De todas las creaciones artísticas que el genio español ha dado a la literatura universal —el Cid, la Celestina, Don Quijote y Sancho— el personaje-símbolo de Don Juan es sin duda el que mayores repercusiones ha tenido y el que más ha incitado a los escritores y en mayor proporción a los extranjeros que a los españoles, hecho que obedece a una razón: la de que, siendo un tipo de honda raíz biológica, ofrece siempre nuevas posibilidades de interpretación que no llegan a concretarse del todo y que posiblemente no se concretarán nunca a un Don Juan definitivo. Desde que lo lanzó al mundo del arte el profundo psicólogo y fraile mercedario Tirso de Molina, hacia 1625, y hasta nuestros días, el personaje ha seguido una brillante carrera en el drama, en la épica, en la lírica y en la investigación literaria y científica.

Tirso (porque creemos, con Doña Blanca de los Ríos, que hay mayores razones para atribuirle que para negarle a Fray Gabriel Téllez la paternidad del "Burlador de Sevilla") creó su personaje un poco a la manera de Pirandello, a medio cocer, pero con rasgos geniales. Y no obstante que su Don Juan, considerado dentro de la obra dramática, no ha sido superado todavía por nadie, fuera de la obra y como creación de la fantasía es un gran proyecto en busca de autor, tal vez superado en aspectos parciales, pero que sigue y seguirá siendo una poderosa atracción para muchos escritores. Y en esto, en sus grandes posibilidades, en no concretarse, en seguir siendo un proyecto y en sus raíces biológicas y sensuales, están el secreto de la difusión y de la multiplicidad del personaje.

La primera salida de Don Juan fue a Italia. En la atmósfera del ya decadente Renacimiento del siglo diecisiete, el personaje de Tirso —que en sus primeras escenas aparece en Italia— encontró la suya y halló eco en la Commedia dell'Arte, lo que tres siglos después llevó al erudito hispanista Arturo Farinelli a reclamarlo como creación italiana y a Menéndez Pidal y Said Armesto a zanjar definitivamente la disputa, demostrando el origen español del personaje. La primera evolución del mismo aparece también en España, en el ocaso del barroco y en la obra de Antonio de Zamora, "No hay Plazo que no se Cumpla ni Deuda que no se Pague". La comedia aparece en los albores del dieciocho y, despojada del fondo teológico que le dió Tirso, fue el primer paso hacia la popularización del Don Juan que culminó con Zorrilla. Con la obra de Zamora Don Juan pierde densidad, pierde muchos de sus elementos originales y penetra en el gran público aligerado de peso y avulgarado.

No puede olvidarse que "El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra", como casi todas las obras españolas del Siglo de Oro, combina la tradición medieval con las corrientes renacentes. En el fondo del drama de Tirso viven la emoción de la muerte y la famosa disputa sobre determinismo y libre albedrío que tanto interesó a los teólogos españoles y que llevó al mercedario a condenar a su personaje. El tremendo problema, sin embargo, no se plantea como asunto de fondo, porque el autor lo desarrolla con el sentido dinámico del barroco. "La actitud del Don Juan del siglo XVII —dice Angel Valbuena Prat— está claramente encuadrada en el marco retorcido del arte coetáneo. Del mismo modo que en los cuadros de época, especialmente de Rubens, la adormecedora sensualidad del paisaje se compensa con el dinamismo de las figuras; en el Burlador la rapidez de la aventura purifica las lujurias y las temeridades. Bergamín en un artículo decía que en cierta manera el Don Juan de Tirso era un donjuán casto que pasaba por la sensualidad como sobre ascuas. En efecto, el correr de los corceles del Burlador y su criado hace olvidar los epicúreos momentos del rey de la carne y de la savia. Tenorio es un gustador de hermosuras más que un derribador de honras".

Todas las interpretaciones posteriores despojan a Don Juan de esos hondos valores españoles. Zamora prescinde del tema teológico, deja en duda si el personaje se salva o se condena y lo humaniza en el peor sentido: el del gozador vulgar y el machetón sin conciencia. Y las demás —las de Molière, Goldoni, Da Ponte, Dumas, Mérimée, Pushkin, Blaze de Bury, Rostand, Zorrilla, Byron, Bernard Shaw, Jacinto Grau y Unamuno —son aspectos particularizados del mito, más o menos ingeniosos, más o menos brillantes. Pero conviene advertir que únicamente los españoles se han identificado plenamente con Don Juan y han comprendido que la creación de Tirso —como lo dice Grau— no es sólo la de un conquistador. Como tal, no habría llegado a ser un personaje universal. Casanova no pasará nunca del libreto cinematográfico, en tanto que Don Juan ha recorrido todas las gamas del arte. Es ante todo un personaje trágico y, en consecuencia, genuinamente español. Trágico e inconscientemente trágico y, además, individualista hasta el extremo, es decir, fáustico. Está enfrentado a la muerte, pero no retrocede ante nada, ni ante el temor del infierno. Cree, sin duda, puesto que nació en una época de fe profunda; sabe que existe el más allá, pero carece de inteligencia y de reflexión y sólo ve que el más allá está siempre lejano y que el presente reclama toda su actividad. Por eso dice cuando se le amenaza con el castigo en el otro mundo: "Si tan largo me lo fiais...". Pero además, Don Juan lleva consigo una tragedia, más humana y más al alcance de los públicos, que Zorrilla consiguió interpretar, a

dicción de las emociones de mi alma, a las extravagancias de mis cartas, a mis confidencias, a mis desesperaciones, a mis anhelantes deseos, a mis celos...

¡Ah! ¡Guárdate de la infelicidad que te espera!...

Conjúrote a sacar provecho del estado en que me encuentro, para que, por lo menos, lo que sufre por tí no te sea inútil.

Hará cinco o seis meses me hiciste una mortificante confidencia, confesándome, con excesiva sinceridad, que habías amado a una dama en tu país...

Si es ella la que te impide volver aquí, dímelo sin rodeos para que deje de matarme lentamente.

Todavía me sustenta un resto de esperanza; mas, si éste ha de ser frustrado, estimaría perderla completamente y perderme yo con ella...

Envíame su retrato, y algunas cartas tuyas.

Escríbeme relatándome cuanto ella te dice.

Quizá descubriré motivos de consolución, o me entregue a una mayor aflicción.

No puedo permanecer por más tiempo en este lamentable estado; cualquier mudanza me será favorable...

Todo cuanto te pertenece resultame en extremo caro; me siento devota de todo cuanto te atañe.

No reservé para mí lo más mínimo de mi voluntad.

Momentos hay en que me parece que sería capaz de someterme a tí y servir a la mujer que amas.

Tan abatida me tienen tus malos tratos y desprecios que, a veces, no me atrevo siquiera a pensar que pueda tener celos de tí, por temor a desagradarte; y llevo a disputar como la mayor impertinencia el dirigirte el más mínimo reproche...

Muchas veces me convenzo de que no debo manifestarte, con insano furor, como lo hago, los sentimientos que tú desdeñas...

Hace mucho rato que un oficial aguarda esta carta...

Tenia resuelto escribirte de manera que pudieras recibirla sin disgusto; pero, ha resultado demasiado extravagante... Es necesario terminarla.

¡Ay de mí! No me siento con fuerzas para adoptar esta decisión.

Cuando te escribo me parece que te hablo y que te tengo un poco a mi lado...

La próxima que te escriba no será tan extensa ni tan enfadosa,

Podrás abrirla confiando en mi palabra.

Verdad es que no debo hablarte de una pasión que te resulta desagradable; no lo haré más. De aquí a pocos días se cumplirá un año que me abandoné toda a tí, sin ninguna consideración, ni escrupulo.

Tu amor me parecía muy fervoroso, y jamás hubiera pensado en sueños, que mis favores te disgustaría, obligándote a hacer quinientas leguas, exponiéndote al peligro de los naufragios, sólo para apartarte de mí.

¡De nadie era de esperar semejante tratamiento!...

Deberías recordar mi pudor, mi confusión, mi vergüenza... Pero, tú no te acuerdas de aquello que, a pesar tuyo, pueda obligarte a amarme.

El oficial que debe llevarte mi carta me avisa por cuarta vez que desea partir.

¡Qué prisa tiene!...

Sin duda, también abandona en esta tierra a alguna pobre desgraciada.

¡Adiós!

Cuéstame más concluir esta carta, que lo que te costó dejarme quizá para siempre.

¡Adiós!

No me atrevo a darte mil tiernos nombres, ni a entregarme sin freno a mis impulsos amorosos...

¡Te amo mil veces más que a mi propia vida, y mil veces más de lo que imagino!

¡Cuán caro me eres, y cuán cruel te muestras conmigo!

¡Tu no me escribes!

No puedo contenerme y te repito esto otra vez...

Vuelvo a empezar, y el oficial partirá...

¿Qué importa?... ¡Que se marche!...

Yo escribo más para mí que para tí... Sólo procuro desahogarme...

Así, también, el final de esta carta ha de producirte miedo...

No la leerás...

¿Qué hice yo para ser tan desdichada?...

¿Por qué envenenaste mi vida?...

¡Ah! ¿Por qué no habré nacido en otra tierra?

¡Adiós! ... Discúlpame...

No me atrevo a implorarte que me ames...

¡Mira a qué punto me ha reducido el destino!...

Adiós...

MARIANA

L A C I R U G I A

SU HISTORIA, SU IMPORTANCIA,

INTRODUCCION:

La Cirugía Estética es la rama de la Cirugía Plástica cuya finalidad es corregir defectos en la forma externa del cuerpo humano, sean de nacimiento o adquiridos, que no afectan directamente ninguna función orgánica, pero que repercuten sobre el valor personal y social del individuo.

Difiere de la Cirugía Reparadora, la otra rama de la Cirugía Plástica, en que la segunda intenta, sobre todo, restaurar la función alterada a través de la corrección de la forma, objetivo común.

Justo es decir que esta diferenciación es relativa y existen casos límite que, en rigor, pertenecen a ambas.

Razones de orden científico y práctico que se entrecruzan en el curso de esta exposición, obligan a menudo al cirujano esteta a proceder en íntima colaboración con los de otras especialidades (Oftalmología, Rino-Otología, Dermatología, Oncología, Traumatología, Ortopedia, Estomatología, Psiquiatría, etc.).

La Cirugía Estética se apoya en ciencias biológicas firmes, tales como: la Anatomía, la Fisiología, la Anatomía Patológica, las Patologías Interna y Externa, etc.

Contrariamente a lo que muchos piensan, es un arte legítimo, y si propicia el ejercicio ilegal o deshonesto de la cirugía es en las mismas condiciones en que una especialidad "médica" abre la puerta a la práctica ilicita de la medicina interna.

HISTORIA:

Alguien ha expresado que la Cirugía Estética es tan vieja como el mundo, y puede agregarse que es propio del ser humano tratar de modificar, por artificios de su inteligencia, los trazos y aún la forma de su cuerpo. Es un hecho comprobado en todos los lugares y en todas las épocas.

Según informes existentes, la historia de la Cirugía Estética se remonta a la India, varios miles de años atrás.

De acuerdo con Pick, cuatro grandes periodos pueden considerarse a esta Cirugía: el Hindú (4,000 años A.C.), el Egipcio (2,000 años A.C.) del que ya se conservan noticias formales sobre operaciones estéticas en labios, barba, orejas, nariz y senos; el periodo Occidental (desde 200 años antes de Cristo, e iniciado por Celso y Galeno, hasta aproximadamente el año 1900 incluyendo los nombres de los italianos Branca (padre e hijo), y Tagliacozzi; de los franceses Paré, Reverdin, Ollier, Morestin, Nélaton y Ombredanne; del inglés Wolfe, y de los alemanes Dieffenbach, Tschiersch y Krause; y el pe-

riodo Universal o Moderno, a partir de la primera guerra mundial, en que esta especialidad quirúrgica progresó a-sombrosamente, y como una idea generalizada, se afirmó la necesidad de mejorar la forma humana.

Son tantos los nombres que han figurado brillantemente en esta Edad de Oro de la Cirugía Estética, que resultaría largo enumerarlos. Baste mencionar a Joseph, Dartigues, Passot, Gilles, Sanvenero Roselli, Blair, Barret-Brown, etc.

IMPORTANCIA DE LA CIRUGIA ESTETICA:

Parecerá innecesario el decir que las relaciones sociales y económicas de un individuo están condicionadas en gran parte por su apariencia física; pero así es, en efecto, y no sobra enfatizar la notable influencia de las deformidades corporales sobre la actitud mental de las personas.

Con ayuda de la psiquiatría se conoce bien la inter-relación de los defectos físicos, aparentemente inofensivos, con el "dolor mental".

Abundan los casos de personas, útiles por lo demás, cuyo sufrimiento psicológico es debido sin duda a defectos físicos visibles. Son gente que, de otro modo, no sólo podría disfrutar de felicidad personal, sino que contribuiría grandemente al bienestar común.

"Es en verdad impresionante observar cuántas vidas brillantes, cuántas personalidades nobles y cuántos talentos valiosos han sido, por así decirlo, apartados de la vista humana, perdidos para el mundo y para la sociedad, por motivo del acomplejamiento consciente, y en algunos casos por la influencia inconsciente de algún defecto físico" (Roe).

Mucho daño se ocasionó en el pasado por no reconocer debidamente la repercusión psicológica de las deformidades. Por ventura, en la actualidad se ha aceptado que las operaciones estéticas pueden corregir tanto la deformidad física como la inquietud mental. La Cirugía Estética responde, pues, a una necesidad social, y ha acrecentado considerablemente su importancia con las exigencias de la vida moderna.

Esta especialidad tiene una fisonomía muy peculiar y obedece a factores sociológicos y psicológicos que le confieren en la era actual, el carácter de imprescindible.

Aparecer más joven y no tener defectos físicos aparentes, es la divisa de esta época, y aunque la Cirugía Estética no puede brindar juventud eterna o belleza deslumbrante, sí es un excelente recurso para el que sufre de alguna tara o rasgo defectuoso que lo obliga a aislarse de sus semejantes. Puede decirse, sin ambages, que si la Cirugía General salva vidas, la Ciru-



ARRIBA: Rinofima de gran tamaño (tres tumores) y de muchos años de duración, que dificultaba la respiración nasal y que impedía al paciente toda actividad social. ABAJO: Resultado de una operación plástica en que se extirparon totalmente los tres tumores, así como toda la piel de la nariz que estaba muy engrosada. Después de "modelar" el órgano, se cubrió la superficie desnuda con piel, que prendió totalmente, lográndose este excelente resultado.

gía Estética, muy frecuentemente, salva almas.

Para justipreciar la utilidad de las operaciones estéticas no debe olvidarse el hecho de que, en muchas actividades sociales, la apariencia física es de capital importancia; de suerte que una operación innecesaria para algunas personas, es de imprescindible necesidad en otras.

Mediante la Cirugía Estética, muchos heridos de la cara, desfigurados, han podido vivir, fundar una familia, y haber Patria, cuando ya no pensaban más que en el suicidio! Cuántas víctimas del automovilismo y de la aviación, condenadas a la misantropía, a quienes se han reincorporado a la sociedad, con una vida soportable!

Por otra parte, la importancia creciente que se confiere a la Medicina Psicosomática queda plenamente justificada si se valoriza con justeza la repercusión de los trastornos psíquicos sobre la salud física.

¿Quién duda que los portadores de defectos físicos visibles sufren en ma-

El Dr. César Laborde, Jefe del Servicio de Cirugía y vicepresidente de la Asociación Mexicana de Cirujanos Plásticos, ha escrito este ensayo.

yor o menor grado, y que sus defectos no influyen sobre su carácter al punto de orillarlos al pesimismo y a la neurosis? Cuántas jóvenes mujeres han visto esfumarse las esperanzas de formar un hogar por alguna de esas desfiguraciones inmerecidas, y cuántas que, defendiendo su físico, defienden a la vez su diario sustento!

Cuando la Cirugía Estética remedia deformidades humanas, hace no sólo labor social de las más benéficas, sino que reintegra la alegría de vivir y la esperanza a quienes le han perdido. Así pues, tanto desde el punto de vista moral y personal como desde el social, la especialidad que nos ocupa con firma plenamente su razón de ser y su utilidad.

Es oportuno hacer hincapié en la importancia que, por obvias razones, tiene el factor estético en todas las ramas de la Cirugía, especialmente en la reparadora cuando se aplica a regiones visibles (cara, cuello, manos).

La Cirugía Estética es, como dijo Dartigues (el insigne defensor de la especialidad en Francia) el arte plástico en grado supremo, porque trabajar sobre materia viva es mucho más meritorio que hacerlo sobre materia inerte, y porque "cuando se ejecutan correctamente operaciones de tal naturaleza, no es sólo forma lo que se crea, sino también felicidad" (Ombredanne).

POSIBILIDADES DE ESTA ESPECIALIDAD:

La Cirugía Estética tiene un campo de acción amplísimo, pero sobre todo se practica en la cara por múltiples razones: por ser la parte del cuerpo más visible y la más importante, por ser también la más expuesta a las lesiones comunes, y por asentar en ella los órganos que confieren las características individuales (nariz, ojos, boca, orejas, mentón).

Correcciones en nariz:

Las pérdidas parciales o totales del ápndice nasal, se corrigen mediante una o varias operaciones, en que generalmente se hacen injertos pediculados. Estas fueron las intervenciones que tanta fama dieron a Tagliacozzi, el "padre de la Cirugía Plástica" en la época del Renacimiento.

El hundimiento del dorso nasal, de la punta nasal o de ambas partes, sea de origen sifilítico, por golpes o, consecutivo a extirpaciones exageradas del tabique nasal, se opera haciendo inclusiones de materiales inorgánicos o injertos de cartilago.

En las deformidades nasales congénitas, que tanto abundan, nariz gibosa sobre todo (vulgarmente nariz agullena) y en las diversas malformaciones de la punta (ancha, bulbosa o caída) se logran resultados verdaderamente espectaculares.

También las desviaciones laterales antiguas, se pueden corregir satisfactoriamente, así como las fracturas nasales recientes que, mal atendidas, dejan deformidades de corrección difícil.

El rinofima (nariz "automorada"), de aspecto tan inestético desde su iniciación.

pesar del desdén y la repugnancia con que recordó siempre su obra juvenil; una tragedia con la que los públicos se identifican sin darse cuenta y que lo lleva incesantemente a conquistar mujeres y a retar a todo el que se oponga a sus caprichos: la que, como lo dice Unamuno, lo obliga a llenar el árido vacío de su espíritu.

Don Miguel no convino nunca con el Tenorio y lo consideró como un pobre diablo, pero indudablemente pensó siempre en el de Zorrilla. Y un pobre diablo es en efecto el que se arrodilla ante el Comendador prometiéndole ser un buen marido burgués, para matarlo luego de un vulgar pistolatazo, las dos escenas en que el personaje se derrumba. Pero Zorrilla no, es sino uno de los muchos intérpretes, y no el mejor sin duda, de la gran creación de Fray Gabriel Téllez, que sigue siendo un libro en blanco y una perenne posibilidad de nuevas creaciones.

Un intelectual inglés, George Bernard Shaw, intentó en "Man and Superman" elevar su Don Juan personal—John Tanner—a una categoría abstracta, de esencia, esencia de lo que hay del personaje en todos los hombres. En cambio, un español, el actor Pedro Delgado, tuvo en 1860 el acierto de situar la obra de Zorrilla en el campo existencialista y trágico a que el personaje corresponde, iniciando la tradición de representar la obra de Zorrilla en la noche de Todos los Santos y en la víspera del Día de los Muertos.

ESTÉTICA

POSIBILIDADES Y SUS LIMITACIONES

LABORDE

Plástica del Hospital Central Militar de México, Jefe de los Plásticos y Director de la Clínica de Cuernavaca especialmente para LA REPUBLICA

ojos y cejas:
de la frente, relaciones, principalmente
sean los párpados
negativo a quemaduras
y, que cuando es
se arrastran trastornos
acomodarían en el
Reparadora. Tam-
bien o el debido a
"bolsas palpebrales"
envejecimiento pre-
co de las palpebrales (caída
total de cejas, ge-
nial a quemaduras; las
de los párpados, en
deformidades ulteriores.
de disminución mar-

En cuello:
Las cicatrices por escrófulas, y de otros orígenes, que tanto abundan y que representan a veces problemas difíciles.
En tórax:
La falta total o parcial de un seno (por operación quirúrgica las más de las veces) puede remediarse con una serie de intervenciones.
La caída o el crecimiento exagerado de la glándula mamaria, o la combinación de ambas, que son tan inestéticas en un grado avanzado, se operan haciendo una reconstrucción cuidadosa (mastoplastia), que, bien ejecutada, es una verdadera realización artística.
Asimismo la ginecomastia (o sea el crecimiento exagerado de la glándula en varones) y la pequeñez anormal de la misma glándula, pueden modificarse satisfactoriamente.

En abdomen:
El llamado "vientre en tablero" o sea la caída de la pared abdominal con formación de pliegues, deformidad muy frecuente, es corregible con resultados altamente satisfactorios, a condición de respetar el ombligo, acomodándolo en sitio adecuado.

LIMITACIONES DE LA CIRUGIA ESTETICA:

Habiendo hecho ya la descripción metódica de las amplísimas posibilidades de la especialidad, se hace indispensable consignar a continuación, aunque sea brevemente, las limitaciones de la misma.
Como todo acto quirúrgico y como toda acción humana, la Cirugía Estética puede también tener errores, peligrosos y fracasos, o sea el reverso de la medalla; pero los progresos de la asepsia y de la anestesia, y los perfeccionamientos continuos de la técnica a la par que el infatigable empeño de los Cirujanos a ella consagrados, han convertido en realidad lo que antes parecía imposible, y hecho fácil lo que tiempo atrás hubiera sido considerado temerario.
La primera limitación en el ejercicio de esta especialidad debe hacerse desde que se examina al paciente por primera vez. En efecto, según los psiquiatras, los candidatos a las operaciones estéticas deben ser agrupados en dos categorías: los de tipo objetivo y los de tipo subjetivo.
En los primeros existe siempre una razón lógica para pretender la corrección del defecto, y cooperan leal y decididamente con el cirujano en la eliminación de aquél. Son los pacientes que obtienen el máximo beneficio de las operaciones estéticas, ya que en ellos la lesión o deformidad parece ser la causa esencial de la infelicidad. En este tipo de personas la Cirugía Estética muy a menudo resuelve el problema mental más franca y rápidamente que la psiquiatría. Son, en suma, los pacientes ideales a los que debiera dedicarse atención preferente.
Con los pacientes de tipo subjetivo, contrariamente, habrá que ser cuidadoso en extremo, e incluso, casi siempre será más prudente abstenerse de intervenir, a menos que exista el respaldo formal de un buen psiquiatra. Son pa-



ABAJO: Microgenia, o sea desarrollo insuficiente de la mandíbula inferior, que da al paciente un marcado aire de insignificancia. ARRIBA: Nótese el extraordinario cambio después de una sola operación plástica, consistente en injerto de cartilago enfrente del mentón.

cientes psiconeuróticos, cuyos graves trastornos emocionales son la causa verdadera del descontento. Afortunadamente son éstos en menor proporción pero constituyen el grupo de los eternamente descontentos aunque, en verdad, el logro final sea satisfactorio desde el punto de vista estético.
En Cirugía Estética, el riesgo de la operación planeada deberá ser proporcionado al objetivo por alcanzar, y el aforismo latino "primum non nocere" (lo primero es no perjudicar), debe ser más que nunca, la norma y preocupación del cirujano.
Siempre deberá tenerse presente que toda intervención estética, a semejanza de las quirúrgicas en general, implica necesariamente la formación de una cicatriz, proceso inevitable. El día en que esta pudiera ser eludida totalmente, y en todas las ocasiones, el arte quirúrgico habría dado un paso gigantesco. Por fortuna, mediante precauciones y técnicas especiales bien conocidas por los cirujanos plásticos en la época actual es posible disimularlas y aún ocultarlas muy a menudo.
Con respecto a las cicatrices, es de importancia recordar que al lado de alteraciones previsibles (encogimiento,

cambio temporal en el color, etc.), las hay también imprevisibles (endurecimiento, ensanchamiento, hundimiento y hasta queloidización) en relación íntima con la constitución misma de los distintos individuos. Empero, con vigilancia estricta en el periodo post-operatorio y con ayuda de la Fisiología (masaje, ionizaciones, rayos X), es posible las más veces, evitar, mejorar y hasta curar esas desagradables contingencias.

Sobra decir que el buen juicio y honestidad del cirujano esteta debe hacer desaconsejar firmemente, salvo rarísimas excepciones, la ejecución de todo acto quirúrgico de tal naturaleza en personas con padecimientos orgánicos graves o con deficiencias físicas más importantes.

Finalmente, no debe olvidarse que, muy a menudo la supresión de una deformidad sobresaliente, hace aparecer o resaltar deformidades accesorias o secundarias que antes eran inadvertidas" (Lluesma Uranga). Tal hecho es un motivo más que obliga a quien practique esta delicada especialidad a valorizar conienzudamente, y de antemano, los defectos por corregir, desde todos sus ángulos, y en relación con los otros rasgos de la fisonomía.

CUALIDADES DEL CIRUJANO ESTETA:

Para emprender con éxito una operación estética, hay que considerar muy variados factores: examen general del paciente, elección cuidadosa del método anestésico, y valorización correcta del estado anímico; todo lo cual implica que el cirujano esteta sea médico integral, que posea gusto artístico bien desarrollado, a la par que penetración psicológica. Además de acendrada vocación, unida a un sentido plástico de modelador y conocimiento profundo de las formas normales, debe poseer minuciosidad extremada y paciencia inagotable, optimismo y fe, para abordar su empresa, que en muchos casos necesita, la ejecución de operaciones múltiples.

Para finalizar, séame permitido declarar categóricamente que la Cirugía Estética no debe ser privilegio de las clases adineradas, sino que su beneficio debe derramarse sobre todos sin distinción de edad, sexo, condición social, raza, etc., y que su finalidad suprema debe ser corregir las deformidades y deficiencias de la figura humana para beneficiar al individuo como un todo y aumentar su valor personal, económico y social.

NUESTROS CUENTOS EN INGLES

Por GERMAN ARCINIEGAS

Harriet De Onís es una mujer a quien deben mucho las letras de América y de España. Sabe un poco más de nuestra lengua que lo que da el conocimiento del idioma. Sabe de nuestros laberintos de esas complicaciones sin término en que nosotros enredamos y desenredamos la madeja de nuestras vacilaciones, picardías, suspirios, ironías y algunas otras minucias de nuestro ser. Lo ha aprendido un poco en las novelas, un poco viajando, y mucho viviendo y oyendo. Y aprender eso y sacarlo en limpio es una proeza de las letras y del espíritu. Nosotros somos de una dificultad casi insuperable para ser entendidos en inglés. Y cuando digo nosotros, abarco desde el centro de España hasta el sur de la Patagonia. La complicación española es enorme, porque en el fondo es una olla podrida en donde se mezclan las brujas medievales, las alfombras mágicas de los árabes, la sencilla grandeza castellana, las infusiones de sangre goda, lo profético de los judíos, el espíritu de los cruzados, de donde lo mismo pueden salir las moradas y geroglíficas teológicas de Santa Teresa, que las barbaridades del Marqués de Bradomín. Si a esta complicación agregamos la de nuestros indios, la de nuestro mestizaje, la de los rotos de Chile y los gauchos a lo Martín Fierro y lo cholo peruano y los guerrilleros de México, ya entonces alcanza proporciones inverosímiles la olla podrida de España. Y ahí está la substancia de nuestros cuentos.
Tomás Carrasquilla, el colombiano, y Ricardo Güiraldes, el argentino, escribieron un mismo cuento, tomándolo el uno de los montañeros de Antioquia, Colombia, y el otro de los pamperos del sur.

Es el cuento de la muerte que se trepó al árbol. Es todo idéntico y todo diferente. En los llanos de Venezuela se cantan unos galones que aparecen en los cancioneros castellanos más antiguos. La letra voló de Castilla a nuestra América, aquí los vaqueros le hicieron leves retoques, le pusieron un aire diferente a la música, y que no es otra cosa. Que nosotros entendamos esto, ya es difícil. Que los entiendan los que leen inglés es un milagro. Y ese es el milagro que una y otra vez ha hecho la Señora De Onís, cuya lista de obras españolas y de nuestra América publicadas en la lengua de Mark Twain y de Cooper es ya impresionante.
El último libro que acaba de lanzar es una antología del cuento y el relato españoles, tomándolo desde el libro árabe de Sendabar que se tradujo al español el año 1251, y una historia de los cuentos del "Conde Lucanor", de Don Juan Manuel, del siglo XIV, hasta llegar a Hernando Téllez, Eduardo Mallea, Lino Novás Calvo y Benjamin Subercaseaux.
No se trata de una obra voluminosa. El libro sólo tiene 270 páginas y se editará en edición de bolsillo. Por el momento, lo ha editado Knopf en un precioso volumen. El número de cuentos es mitadísimo: 27 en total. El primer cuento es "Mi hermana Antonia de Valle-Inclán; luego vienen Jorge Luis Borges y don Miguel Cervantes Saavedra. Rozándose con Miguel de Unamuno está Cecilio Valdés, Rómulo Gallegos. Es una historia, y lo que representa materia de siglos. La lectura del índice da la impresión de que la señora De Onís estaba dando estos absurdos. La lectura del libro deja una deliciosa sensación de

Dedicatoria de un libro

—De Francis Jammés a Clara de Ellebeuse.

En el fondo del viejo jardín lleno de tulipanes, oh, memoria pura, consuelo de mi vida cruel, reposa.

Ni yo te traicioné, ni tú me engañaste. Muerta estabas cuando yo nací, por que en el cielo hay admirables rosas.

Oh, niña, oh, amiga mía, evoco en este momento el día aquel en que tú, durante un blanco atardecer de otoño, sostienes una regadera sobre los bojes y en regarlos gozas.

Evoco también el patio de las horas de recreo taciturnas; allí tú pareces, en traje de primera comunión, no sé qué incensario de abierta corola.

Asísteme siempre. Cuando esté melancólico, cuando vaya arrastrando bajo los olmos de la aldea, en las horas azules del ángelus nocturno, mi duda y mi orgullo, pon tu mano sobre mi frente que zumba, tu mano blanca... ponla...

Toma este librito. Está hecho sin arte. Pero sonrío porque me gusta gracias a ti, y porque tú nunca supiste, oh, cantadora de mariposas, lo mismo que yo, por qué fórmula se ha de amar en verso, se ha de llorar en prosa.

Te doy mi alma. Echala a los pies de Dios. Yo no sé lo que vale. Al hablarte, mi sonrisa solloza. Eres tú la que vino a mí sobre las lilas de mi dolor. Dile a Dios, oh, amada mía, que no quiero acordarme ya de la tierra hosca.

nura, de sutileza y de unidad.

En las breves páginas de su introducción, la Señora De Onís muestra lo original, lo descubridor, lo de anticipo que el curioso español llevó a las letras universales. Cuando don Alfonso el Sabio, que era un buen compositor y tratador de música, un docto en astrología, el ordenador del gran monumento jurídico de España y de la historia de su reino, ordenó la traducción de los cuentos de "Caila y Dimna", ofreció la primera versión de un trabajo semejante en lengua moderna. En las fuentes del "Conde Lucanor" bebió Shakespeare el tema de donde sacó su obra más divertida: "The Taming of the Shrew" (La fiera-silla domada).

En nuestra América el español no ha hecho sino dilatar las experiencias humanas de la lengua, descubrir mundos más interesantes que los geográficos, y moverse entre brutalidades y sutilezas que ofrecen la más vasta gama imaginable.

De todo lo cual, ese libro es un testimonio feliz. Podría, y con ventaja para nosotros, publicarse en español.

El Regreso de una Estrella



La historia de Lillian Roth es de las que hace palpar el corazón.



IDE como 1.60 de estatura, calzando medias únicamente. La expresión de su cara es viva y alegre, con todo el entusiasmo de la juventud.

Sus ojos sonríen y le bailan al hablar y su voz hace vibrar con suavidad el timpano del oído, excepto cuando cuenta las aventuras personales que originaron su caída hasta lo más recóndito del alcoholismo.

Lillian Roth, a los 44 años (admite su edad sin reticencias) se desliza ahora sobre la cresta de una nueva ola de éxitos en el negocio de espectáculos. En un tiempo fue una de las más prominentes personalidades del cine, desempeñaba papeles dramáticos y cantaba, hasta que vino a menos por el alcohol.

Hace siete años, este reportero trabajaba como corresponsal en la revista VARIETY en Montreal, considerada como el libro sagrado del negocio de espectáculos, presencié el momento dramático y patético en que la Señorita Roth hizo su nueva presentación, encargada de divertir a los concurrentes de un club nocturno. Era su primer trabajo desde que fue rescatada por la Sociedad Alcohólicos Anónimos.

Poca gente sabe esto, pero el estímulo que la hizo regresar, aparte del respaldo financiero, le dió un hombre llamado Milton Berle McGuire, a quien conoció en la Sociedad de Alcohólicos Anónimos y con quien se casó más tarde. Hace unas cuantas semanas, la señorita Roth llegó al climax de su afortunada reaparición en uno de los clubs de cena de Nueva York —La Vida en Rosa de Monte Proser—. El que esto escribe no había vuelto a verla desde que se inició este período de siete años, de manera que fui al club con la esperanza de que me recordara. Y efectivamente así lo demostró.

También se acordó de Ralph Edwards, que fue quien la presen-



Lillian Roth (1934) — Ayer y hoy.

Por Charles J. Lazarus.

tó en televisión en el programa "Esta es su vida". La reacción del público ante la reaparición de esta actriz fue un verdadero diluvio de 40.000 cartas, pidiendo que el espectáculo se repitiera.

Lillian Roth es excepcionalmente franca al referirse a su penosa experiencia. "El rescate de una persona para sacarla del alcoholismo, entraña un proceso largo y penoso", dice la señorita Roth. "De hecho, los alcohólicos son como adolescentes. Son impresionables y emocionales, incapaces de controlar cualquiera de estos factores humanos que no hacen más que llevarlos a la ruina".

"Desde luego que la válvula de escape es beber desenfrenadamente. Después de un largo período de tiempo, las cosas llegan a penetrar al subconsciente. Gradualmente, con lentitud, penosamente vuelven al mundo de la realidad."

"En mi caso, el camino de regreso se presentó acompañado de un deseo de leer todo aquello que tuviera al alcance de mis manos. Se necesitan años para que no se perjudique más; después, repetitivamente comienza a vislumbrarse un nuevo día.

La señorita Roth nació en Boston, de brillante inteligencia cuando niña. Terminó los ocho años de escuela elemental en solo seis y los dos años y medio de secundaria los hizo en uno nada más. Sin embargo, a pesar de carecer de educación más elevada, desarrolló y logró tener un notable interés y conocimiento de muchas obras clásicas. Esta fase de su vida sobrevino mientras se hallaba en las garras del alcohol.

"Cada vez que pasaban unos cuantos meses", recuerda Lillian, "me encontraba en otra escuela de pensamiento. En una ocasión era Nietzsche, después Le Conte Du Nuyes en su obra "El Destino Humano", más tarde Joshua Liebman en "La Paz de la Mente" y así sucesivamente. Aunque todos proyectaban su propia filosofía, no obstante eso tenían una cosa en común, un hilo que unía sus o-

bras: la necesidad de colaborar con un poder más elevado para resolver los problemas personales de uno".

En los actuales momentos, la señorita Roth ha recibido varias ofertas para la televisión, ha terminado una gran serie de grabaciones que estarán pronto a la venta, gana un sueldo de cuatro cifras y está por terminar un libro que será publicado en la próxima primavera.

Respaldando el título de este libro "Lloraré Mañana" se halla otra de las explicaciones típicas de Lillian Roth:

"Las madres tienen un recurso para evitar que sigan llorando sus hijos, por "tragedias" como la rotura de una muñeca o de un triciclo. "Llora mañana" dice la madre al niño. Y claro que al día siguiente la tragedia de hoy ha quedado olvidada en la memoria del chico. Me acuerdo que mi madre acostumbraba decirme siempre "Por qué no lloras mañana?" Creo que el título puede aplicarse perfectamente al libro y de hecho, a mi vida entera".



¿Esta Ud. Bien enterada?

Diez preguntas, cada una de ellas con cuatro posibles respuestas. Una de ellas es la verdadera.

Diez respuestas acertadas se considera un resultado **EXCELENTE**. Hasta nueve respuestas acertadas, **MUY BUENO**. Hasta siete respuestas acertadas, **BUENO**. Hasta cinco respuestas acertadas, **REGULAR**. Menos de cinco respuestas acertadas le indicarán a usted que debe leer más detenidamente **LA REPUBLICA**.

- 1) El lunes último, el Colegio de Ingenieros en Asamblea General, tomó dos resoluciones. Una fue la de manifestar su inconformidad porque la Contraloría General de la República se colocó sobre el instituto Costarricense de Electricidad, en el orden técnico. La otra fue:
 - a) : Pedir a la Asamblea Legislativa un voto de censura para los Contralores.
 - b) : Apoyar los planes de ampliación de la avenida segunda de San José.
 - c) : Pedir a la Contraloría nombre tres ingenieros como consultores.
 - d) : Exigir la inmediata paralización de las obras viales de la Municipalidad.
- 2) Recientemente, La FEDECAME integró su Junta Directiva, al mismo tiempo que designó un Presidente Honorario. La designación recayó en:
 - a) : El Canciller Salvadoreño don Roberto Canessa.
 - b) : El caficultor costarricense don Florentino Castro.
 - c) : El delegado de Puerto Rico, señor Buenaventura Quiñones.
 - d) : El delegado de Panamá, don Manuel Valdez.
- 3) A fines de la semana pasada, fue iniciada la perforación del primer pozo petrolero instalado en Costa Rica. La perforación está a cargo:
 - a) : De la propia Compañía Petrolera.
 - b) : De otra compañía, especializada en tal clase de trabajos.
 - c) : De técnicos proporcionados por el Departamento de Estado de los Estados Unidos.
 - d) : De un conjunto, al mando del Jefe del Departamento Petrolero del Ministerio de Agricultura, y del Gerente de la Petrolera.
- 4) Los gastos de la ampliación de la avenida segunda de San José se pagarán con:
 - a) : El producto de una emisión especial de bonos.
 - b) : El dinero destinado originalmente a las cañerías de los barrios del sur.
 - c) : Una suma proporcionada por el Poder Ejecutivo, mediante ley especial.
 - d) : El aumento en impuesto provocado por reavalúos de las propiedades beneficiadas con la ampliación.
- 5) A tiros, se atentó en la semana que termina contra la vida de un importante personaje. El personaje era:
 - a) : El Primer Ministro de la India, Jawarlal Nehru.
 - b) : El Presidente de la Argentina, General Juan Domingo Perón.
 - c) : El Presidente de las Filipinas, Ramón Magsaysay.
 - d) : El Premier de Egipto, Coronel Gamal Abdel Nasser.
- 6) Los equipos Saprissa y Herediano celebraron el domingo último un sensacional partido, con el siguiente resultado:
 - a) : Ganó Saprissa, por dos goles contra uno.
 - b) : Triunfó Herediano, por un goal contra cero.
 - c) : Empataron a un tanto.
 - d) : Empataron sin marcar goles.
- 7) El Obispo recientemente nombrado para la Diócesis de San Isidro del General, Monseñor Delfin Quesada, nació:
 - a) : En San Pedro de Montes de Oca.
 - b) : En Sabana Redonda de Poás.
 - c) : En San Rafael de Oreamuno.
 - d) : En Santa María de Dota.
- 8) Tres médicos han sido enviados por la Organización Mundial de la Salud, para:
 - a) : Propulsar una campaña contra el bocio.
 - b) : Dirigir el trabajo de rehabilitación a los convalescientes de polio.
 - c) : Discutir los planos del Hospital San Juan de Dios.
 - d) : Dictar conferencias sobre higiene, en provincias.
- 9) Respecto al reciente encuentro de boxeo entre Gavilán y Saxton, por el campeonato de peso medio, se ha provocado un gran escándalo. Se dice:
 - a) : Que el resultado había sido convenido de antemano.
 - b) : Que Gavilán boxeo padeciendo fuerte resfriado.
 - c) : Que Saxton estuvo tendido sobre la lona más de diez segundos.
 - d) : Que Gavilán colocó golpes bajos, que aniquilaron a su contrario.
- 10) De acuerdo con la ley de la renta, existe un Tribunal de Apelación integrado por tres personas nombradas así:
 - a) Las tres por el Poder Ejecutivo.
 - b) : Una por la Universidad, otra por el Ejecutivo, otra por el Sistema Bancario.
 - c) : Una por el Colegio de Contadores Públicos, otra por el de Abogados, otra por el Ejecutivo.
 - d) : Una por la Contraloría General, otra por el Ejecutivo, otra por la Corte Suprema de Justicia.

PARA SU MENU

SOPA DE ZAPALLO

- 1 y $\frac{1}{4}$ lbs. de zapallo
 $\frac{1}{2}$ taza de arroz crudo
3 cucharadas de mantequilla
- Sal, pimienta
2 botellas de leche

Derrita la mantequilla en una cacerola, añade el zapallo cortado en trozos y cubra con agua. Sazone con sal y pimienta y haga cocer hasta que el zapallo esté suave. Pase la preparación por un colador bien fino y añada la leche caliente. Vuelva a colocar sobre el fuego hasta que esté a punto de hervir. Agregue entonces el arroz y deje cocer durante media hora a fuego lento y sin tapar la cacerola. Sirva esta sopa con trocitos de pan dorado en mantequilla.

GROQUETAS DE PAPA

- 3 papas medianas
1 cucharada de mantequilla
4 rebanadas de jamón picado menudamente

- 1 cucharada de perejil picado
6 huevos
Pan rallado muy fino

Cuezca las papas y májelas como para formar puré. Agregue la mantequilla, una pizca de sal y pimienta, el perejil picado, el jamón y un huevo mezcle todo perfectamente. Aparte, cueza cuatro huevos hasta que estén duros, pélelos, pártalos por la mitad y envuelva cada una de las mitades con la pasta preparada anteriormente, dándoles la forma de un cono. Envuélvalas en pan rallado, luego en huevo batido y otra vez páselas por pan rallado; fríalas después en grasa bien caliente. Escúrralas poniéndolas sobre un papel y sírvalas acompañadas de arvejas hervidas y pasadas por mantequilla.

POSTRE "MANON"

- 4 huevos
 $\frac{1}{4}$ lba. de mantequilla

- 4 cucharadas de azúcar molida
3 barras de chocolate

Bata las yemas con la mantequilla hasta que quede cremosa. Derrita en una cacerolita el chocolate y agréguelo poco a poco a las yemas con la mantequilla; mezcle bien y añada el azúcar. Aparte, bata las claras a punto de nieve y añádalas lentamente a la preparación anterior. Coloque en un molde y ponga a hornear. Sirva adornando con "Lenguitas de Gato" alrededor.

LENGUITAS DE GATO

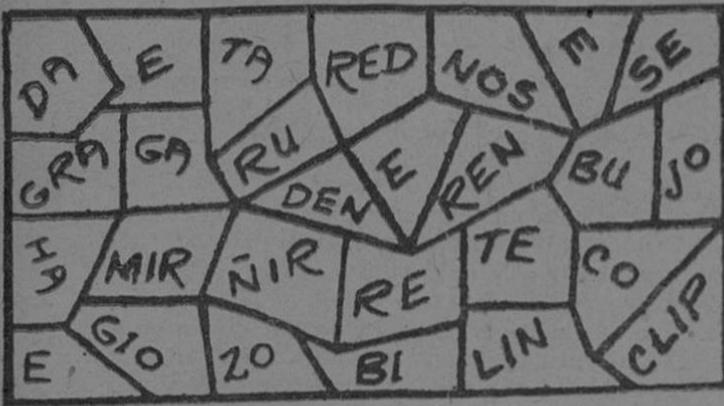
- $\frac{1}{4}$ lba. de harina
 $\frac{1}{4}$ lba. de mantequilla

- $\frac{1}{2}$ taza de crema de leche
2 claras batidas a punto de nieve
 $\frac{1}{4}$ lba. de azúcar

Bata fuertemente la mantequilla y agréguele poco a poco el azúcar y la crema. Perfume con extracto de vainilla. Cierna la harina y añádala a la preparación, revolviendo siempre. Por último, adicione las claras batidas a punto de nieve. Con ayuda de una cuchara forme sobre una cazoleja engrasada las lenguitas de gato. Deje cocer en horno fuerte durante 6 a ocho minutos.

(Respuestas en la Página Siguiente)

ACROSTIGRAMA



Con las sílabas que se encuentran en la figura, pueden formarse catorce palabras, cuyas definiciones se hallan adelante. Cada sílaba deberá tacharse, para evitar su repetición. Si las palabras formadas han sido las correctas, al unir las iniciales de todas ellas deberá formarse el nombre y apellido de la Madrina de los Periodistas de Costa Rica.

1º—Cada una de las divisiones interiores de varias frutas, como las de la naranja, granada, etc.

2º—Piedra preciosa de gran estima.

3º—Príncipe o caudillo árabe.

4º—Dar a una cosa un color distinto del que tenía.

5º—Hermosa, bella, apacible y grata a la vista.

6º—Paraíso terrestre, morada del primer hombre antes de su desobediencia.

7º—Departamento de las casas de los musulmanes en que viven las mujeres.

8º—Real suntuoso, magnífico.

9º—Repetición de un sonido reflejado por un cuerpo duro.

10º—Pronombre personal plural.

11º—El que tiene por oficio trabajar enteramente sumergido en el agua.

12º—Ocultación transitoria, parcial o total de un astro, por interposición de otro cuerpo celeste.

13º—Labor o tejido de malla.

14º—Gustosa, agradable.

(Solución en la Última Página)

RESPUESTAS A ¿ESTA UD. BIEN ENTERADO?

1): b— 2): a— 3): b— 4): d— 5): d— 6): c— 7): b—
8): a— 9): a— 10): c—

Poema

Veintiocho mocetones se bañan en el río.
Veintiocho mocetones, en cordial camaradería, se bañan en el río.
Y una mujer de veintiocho años, virgen y hermosa, vive solitaria,
Suya es la suntuosa mansión que se alza en la ribera,
y, espléndida y ricamente vestida, espía oculta tras los cortinajes del balcón.

¿Cuál de aquellos mocetones le gusta más?
¡Todos le parecen hermosos!

¿Adonde vais, señora?
Aunque seguía fija en vuestra atalaya,
yo os veo ahora chapotear en el agua.
Danzando y riendo ha entrado en el río una hermosa bañista.
Ellos no la ven,
pero ella los ve y los siente henchida de amor.
Brilla el agua en las barbas mojadas de los hombres,
corre por los cabellos largos
y como pequeños arroyos
pasa acariciando los cuerpos.

Una mano invisible pasa también acariciando temblorosa las sienes y los lomos.
Los muchachos flotan boca arriba con el vientre combado bajo el sol,
sin saber quién los abraza y los aprieta,
quién resopla y se inclina sobre ellos,
suspensa y encorvada como un arco
ni a quién salpican al golpear el agua con los brazos.

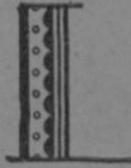
WALT WHITMAN

(Del "Canto a mí mismo").

Traducción de León Felipe

Cómo Funcionan las "BECAS ESPECIALES" del Departamento de Estado en Washington

Por el PROFESOR JORGE LINES



AS "Becas Especiales" o sean los "Leader Grants" que otorga el Departamento de Estado, en Washington, no se solicitan, ni se gestionan, ni se logran y consiguen por compadraje, valimiento o nepotismos. Ellas son conferidas simple y graciosamente por intermedio de las Embajadas de los Estados Unidos en todo el mundo, tras un estudio de las necesidades nacionales de cada país y de los requerimientos de ampliación de estudios individuales de cada elegido, dentro de las calidades de profesores, técnicos, investigadores, profesionales, diplomáticos, etc. Para nada influyen las diferencias de edad, religión, o nacionalidad, así como tampoco se discrimina en cuanto a la rama de especialización del interesado. Estas becas se ofrecen a centenares de personas anualmente, como promoción de un plan de cooperación intelectual. Estas invitaciones tan sobresalientes tienen su origen en una ley, la "Public Law 402", emitida por el "Octogésimo Congreso" de los Estados Unidos bajo el nombre de "The United States Information and Educational Exchange Act of 1948", durante la presidencia de Harry S. Truman. Su objeto es precisamente el de fomentar el desarrollo en el mundo entero de ese extenso plan de cooperación intelectual y cultural del propio Departamento de Es-

tado, de la FAO, Punto Cuarto, etc.

En la mañana del 13 de mayo de 1953 y firmada por el Excmo. señor Embajador de los Estados Unidos en Costa Rica, el General Philip B. Flemming, recibí yo la primera noticia de mi beca "Leader Grant". ¡Qué sorpresa, qué incontenible alegría que experimenté! Inesperadamente se me abrieron las puertas para poder efectuar un extenso viaje de estudios e investigación a los Estados Unidos, de otro modo irrealizable para mí.

Cada favorecido obtiene, primeramente, el transporte, casi siempre aéreo, desde su residencia hasta Washington, D. C. y regreso a su país. Antes de iniciarse el viaje recibe el becado en las Embajadas, ayuda personal en forma de sugerencias y consejos, instrumentales estos para la mejor realización del viaje y un mejor logro en sus finalidades provechosas; finalmente, y para colmar la munificencia, recibe una asignación "per diem", que cubre ampliamente los gastos de manutención y alojamiento durante la vigencia de la beca.

Al arribar a la Capital Federal todos los becados deben dirigirse a una de las innúmeras oficinas del Departamento de Estado, situada ésta en el Longfellow Building, Rhode Island Avenue N° 1741 llamada el "Reception Center", donde es acogido con una afectuosa bienvenida a los Estados Unidos, y se le imparten las primeras disposiciones para el buen éxito de la visita; luego se le asigna a cada invitado un "sponsor", o sea un padrino o consejero, radicado en la sección gubernamental del ramo de la especialización del becado; finalmente se le invita a cruzar la calle y entrar al acogedor ambiente del "Washington International Center". Este Centro, dependiente del "American Council of Education", es el llamado a llenar, en su carácter de anfitrión, las funciones informativas y sociales de los becados, y por muchos días será nuestro punto de reunión. Cada lunes en la mañana se inician labores con el grupo de becados llegados a la capital durante los días inmediatos anteriores, bajo un programa intitulado "Introduction to the United States". Este programa, de orientación general, exige una duración de seis días, y en sus diversas actividades deben participar todos los becados. El grupo del cual yo formé parte inició labores el día 2 de noviembre y vino a culminar en ellas el día 7. Mis colegas formaban un grupo considerado normalmente internacional y poliglota: aparecían representantes de los siguientes países, ya fuera por individuos o comisiones, así: África Ecuatorial Francesa, Alemania, Austria, Brasil, Célán, Chile, Costa Rica, Egipto, Filipinas, India, Israel y Saudi Arabia. Pertenecen estos becados a diversas disciplinas como ser: ingenieros civiles y mecánicos, agricultores, médicos, profesores universitarios, oficiales de control de tránsito aéreo, de actividades portuarias y de transportes terrestres, escritores, jefes de radioemisoras, abogados, directo-

ARTEMISA

res de laboratorios para investigaciones textiles, oficiales de presupuesto y artistas comerciales. Como lengua oficial para intercomunicarnos fué declarada el inglés que todos hablaban fluidamente. Tuve ocasión de comprobar como elementos de tan diversas nacionalidades dominaban correctamente otros idiomas, como el francés, alemán, español, portugués.

Después de efectuadas las usuales presentaciones de protocolo, del señor Director del Centro, Doctor Harry A. Wann y de sus colaboradores, se inician amistades entre la Directiva y los becados. Todos hablan con entusiasmo de su reciente viaje e impresiones al llegar a este magno país; se discuten sitios de interés cultural y se forman proyectos a realizar. Desde el primer momento formamos grupos afines que congeniamos amísimamente. Uno de los temas obligados era el de lanzarnos, a quemarropa, preguntas de las más diversas índoles sobre nuestros respectivos países, y algunas de ellas puedo asegurar que resultaban de bastante difícil contestación.

Comienzan las actividades programales con un discurso del señor Director Wann, caballero de gran personalidad, quien nos relata algunos detalles sobre las becas y nos da la más cordial bienvenida a su país, en términos muy cariñosos, deseándonos que la permanencia nos sea del todo grata y ventajosa, y poniendo al Centro y todas sus facilidades a nuestra disposición. Luego la presencia de la señorita Ernestine L. Friedmann, Jefe del Personal del Centro, exquisita dama, educadora ya retirada, nos hace sentirnos como frente a un miembro respetable de nuestras familias, tal es la afabilidad y atención que brinda a todos nosotros, haciéndonos más lle vadero el recuerdo de la ausencia de seres queridos. Nos habla la educadora Friedmann sobre "American Customs". A este grupo heterogéneo, de procedencias y usanzas tan diversas, de variadas lenguas, religiones e idiosincrasias, es un acierto efectivo el precavernos sobre ciertos modos de ser, diferentes a los de nuestros países, con el objeto de evitarlos posibles y embarazosos "faux pas" que, sin estas sutiles frases amonestativas, serían casi inevitables.

Las actividades del Centro podríamos disponerlas en tres categorías: las substancialmente instructivas, las recreativas y las de orden turístico. Las conferencias a que asistimos, todas ellas doctorales, dictadas por especialistas conspicuos dentro de sus respectivas materias, abarcaron diferentes tópicos de gran interés actual para los visitantes, y no puedo sustraerme al deseo de enunciar los títulos: el Doctor Robert B. Knapp nos habló sobre "American History", abarcando las culturas aborígenes, el descubrimiento, la conquista y penetraciones, la colonización e independencia de Norte América. El Doctor Arthur R. Waterman nos habló sobre "American Government", detallando las formas de gobierno, desde el local, condal, estatal, hasta el nacional y federal, en forma muy amplia y comprensiva. La Profesora Cecile Whalen, reseñó de modo envidiable, las actividades del gobierno en el Departamento de "Health and Welfare", explicando las diferentes formas en que se invierten ingentes sumas en pro de la salud y bienestar del pueblo norteamericano y como ciertas de estas actividades rebasan las fronteras y llegan a los más apartados rincones del mundo.



Bronce dorado en los jardines de la Corte de Apelaciones de Washington, D. C.

(Foto J. Lines)

Otra conferencia de palpitante interés fue la que trató sobre las religiones en los Estados Unidos, bajo el nombre de "Religion in American Life", a cargo del Reverendo Urban Fleegge. No solamente es la libertad de religión ampliísima en Estados Unidos, sino que los dirigentes de las diversas congregaciones tratan conjuntamente, con envidiable tolerancia y naturalidad, sin prejuicios ni envidias, muchos de sus problemas vitales; fue sorpresivo para muchos de nosotros el conocer el hecho de que existe un mayor número de católicos allá, que de otras religiones; a éstos les siguen los bautistas, metodistas, luteranos, judíos, presbiterianos, episcopistas, etc. Otras interesantes conferencias lo fueron "Introduction to American Economic Problems", por Nat Goldfinger; "U. S. Foreign Policy and its Formulation", por Schuyler H. Foster; "Civil Liberties", por Rayford W. Logan; "Music in America", por G. Huntington Damon; "American Education: Elementary, Secondary and Higher", por el Doctor Paul S. Bodenmann, Jefe de la "División of International Education, Department of Health, Education and Welfare", extendiéndose sobre ambas fases, la gubernamental y la privada, de gran interés para la mayoría de los asistentes.

Las actividades recreativas fueron muy variadas: se corrieron en el Centro películas como "Meet your Federal Government", "County Government", "America the Beautiful", "Hoover Dam", "Arizona"; tuvimos un aparato de televisión a nuestro alcance, así como toda clase de revistas, ping pong, tennis, naipes, juegos diversos, presenciamos una "square dance", etc. Cada becado fue invitado a cenar en una casa particular de personas allegadas al Centro, siendo objeto de delicadas atenciones; asistimos a un concierto de la National Symphony Orchestra, en Constitution Hall, bajo la batuta del conocido Howard Mitchell. Muchos de los becados dieron conferencias, como "El arte pictórico en Egipto", "La filiarisis en Ceylán"; yo contribuí con "La

arqueología de Costa Rica"; hubo varias reuniones en las noches, la última con baile de despedida.

Los paseos ciudadanos fueron todos muy interesantes: visitamos el Capitolio, la Suprema Corte de Justicia; la Biblioteca del Congreso, la Shakespereana de Folger, la Roosevelt High School como modelo de las instalaciones más modernas para escuelas secundarias. Ya fuera del radio de la ciudad contemplamos el impresionante cementerio de Arlington y la señorial y apacible residencia campesina de los Washington, en Virginia: Mount Vernon.

Durante esta semana de intensa actividad de instrucción informativa y vida social, a ratos intermedios cada becado ha debido esbozar una lista, ad nutum, de ciudades, centros e instituciones con que tiene interés de ponerse en contacto, la que hemos puesto en manos de nuestro "sponsor". A mí me tocó en suerte el ser atendido en la Secretaría de Educación por el Doctor Patrick Curnin, joven educador recién graduado de la Universidad de George Washington, persona muy agradable y culta, quien nos desarrolló un itinerario perfecto para nuestro viaje al Oeste. Además, el Doctor Bodenmann me proveyó con una honrosa carta de presentación en la que hacía patente mi calidad de huésped del Gobierno de los Estados Unidos. Con esta carta en mi portafolio y el corazón lleno de inquietudes y esperanzas inicié mi viaje; esta carta fue el "ábrete sésamo" que me proporcionó meses de mucho regocijo.

Mi programa de viaje contemplaba la visita a universidades, museos y bibliotecas en Washington, Pittsburgh, Cleveland, Chicago, Denver, Berkeley, San Francisco, Los Angeles, Austin, Nueva Orleans, Nueva York, Filadelfia y Boston. Las horas de visita a todos estos centros y citas concertadas con antelación con sus funcionarios, se verificaron con toda puntualidad; no tuve el menor tropiezo ni siquiera en tomar o cambiar trenes, todo el programa se efectuó perfectamente sincronizado.

Como esta era mi primera vi-

sita al Oeste preferí escoger la ruta de los caminos de hierro para poder mejor apreciar el paisaje. La red ferroviaria estadounidense es famosa por su confort, con coches-cúpula que permiten apreciar el panorama en toda su amplitud, sin obstáculos, y que tienen peluquería, servicio de valet, baños, hemeroteca, cantinas y salones-comedor, estos de exquisita cocina. Des de la ventana de mi compartimento en el tren, rápido y seguro, pude admirar las regiones fisiográficas, siempre cambiantes: primero el paso de los montes Apalaches; luego, interminables extensiones de llanuras ligeramente onduladas; el paso orográfico escalando las crestas de las Montañas Rocosas y Sierra Nevada; luego más y más llanuras y los fértiles valles del "Golden State", la aurea California española; por fin el incommensurable Océano Pacífico.

La sección más espectacular del viaje transcontinental, a mi juicio, comienza a partir de la ciudad de Denver. Desde la ventana de mi compartimento del "California Zephyr", mullido y lujoso, con templo el ascenso de las crestas Rocallosas, cubiertas de nieves perpetuas, caracoleando barrancos de arroyos torrentosos; al arribar a una elevación de más de tres mil metros, se advierte el túnel, "Moffat", enorme agujero taladrado de más de doce kilómetros de longitud, precisamente en la divisoria continental, al llegar al otro extremo del túnel todos los viajeros nos quedamos estupefactos al contemplar el precioso panorama de crestas nevadas, tachonadas de siempreverdes, iluminadas por un esplendoroso sol invernal. Desde estas alturas a las lejanas simas, se inicia el descenso, vertiente del Pacífico, bordeando el río Colorado en un trecho de cerca de quinientos kilómetros, entre cañones estrechos y escalofriantes despeñaderos; ya en Sierra Nevada, bordeamos el "Feather River", por cerca de doscientos cincuenta kilómetros; siempre entre cañones que alternan con deliciosos paisajes. Qué admirables bellezas naturales éstas, que nos recuerdan los Alpes, el paso de Brenner y los Pirineos!

El recorrido terrestre transcontinental, que pude efectuar con mi "Leader Grant" en todo mi viaje por los Estados Unidos, arroja la suma total de 12.552.5 (doce mil quinientas cincuenta y dos y media) millas geográficas, o sean aproximadamente nada menos que 23.262.89 kilómetros (veintitrés mil doscientos sesenta y dos y ochenta y nueve décimos). (Este recorrido es exclusivo del viaje aéreo San José-Managua-Habana Miami y regreso a Costa Rica).

En todos los lugares que visité oficialmente, y esto debo recordarlo con cierta presunción, fui muy bien recibido y atendido. Gracias a las exquisiteces de funcionarios y amigos esperó haber podido colmar a plena conciencia el múltiple cometido de mi viaje, tal como me lo había impuesto.

El hecho de recibir graciosamente los beneficios de una beca de oportunidades tan amplias como ésta, amerita un agradecimiento formal y me complace en declarar que guardo una íntima deuda de gratitud con el Gobierno de los Estados Unidos y con todas aquellas amables personas que hicieron factible y agradable este viaje; a todos ellos ruego me honren aceptando este testimonio de sincero agradecimiento.

16 de Octubre de 1954.

JORGE LINES.

TRES CIELOS Y UN PARAISO

Obra analizada: PARAISO EN LA TIERRA, poemas inconclusos de Carlos Rafael Duverrán. 1953.

Distinguido señor Director:

El hombre es el soldado de su esencia. Así lo cuentan los aires en sus conversaciones con los árboles. Muchas muertes sufrirá su existencia pero engendrarán, a su vez, la Vida que es eterna porque está hecha de Amor y de Belleza.

Los de este interesante libro son tres cielos: el del Soldado y la Rosa el cual a su vez está formado por tres sueños, uno, en la carne; otro, en el recuerdo y el último, en el retorno. El segundo cielo es el del Soldado y su Esencia. El tercero, el del Soldado y su Lucha.

El sueño en la carne se inicia con el tema de la soledad en los mares eternos del espacio y del tiempo. El Poeta está solo con su pena y con su ensueño. Hay, en este poema inicial, una inconsciente preocupación por las más originales formas literarias. Las metáforas se prodigan sin que evoquen cansancio alguno: la noche con sus naves de silencio y de sueño... la tormenta redoblando sus timbales de miedo... ninguna mano enciende la lámpara de los besos... los niños inquietos del viento... las olas rompen sus collares de agua... el muelle es un adiós tendido sobre el mar...

No le preocupa al Poeta la rima. A veces hay estrofas de cuatro versos, hay tercetos, de una sola rima, pero asonante. El ritmo va deslizándose como con miedo de mostrar las magnificencias de las propias cláusulas sonoras.

Se desenvuelve el ensueño inicial en la adivinación de una pitante sombra, una sollozante sombra vestida con ropajes de música. El Poeta escucha la insinuación silenciosa de seguir una huella, la huella pura que deja adivinar la presencia ansiada de un ser superior. El sugestivo "Cantar de los Cantares" del Rey-Poeta, insinúa sus estrofas inolvidables en el poema que relata el esperado advenimiento. El Artista—inspirado hasta en esto—sólo sabe mirar y, en silencio, admirar las bellezas de su adorable Sulamita. Son solamente once versos, unos de arte menor, otros de diez sílabas, enlazados con indecible perfección.

La lírica siguiente, en medio del negro caos, en soledad sin límites, nos señala la existencia del Hombre, de pálida tristeza, Soldado de Dios sobre la Tierra.

Aquí encontramos nuevas fantasías: la fresca ingenuidad del agua... limpia como el canto de un pájaro... el inmenso corcel de los mares jugueteaba con las ramas del viento... reían las estrellas al mirarse en las pupilas del riachuelo... voz de luna...

Surge América, mujer terrestre sobre el mar tendida. América sin hombres en su cuna. Luego, aparece la mirada triste del indio que nace del amor de tierra y hombre, de sembrador y montaña, de alfarero y arcilla.

Más adelante, llega la natural obsesión de la fuga, maravillosa fuga. Es el desprenderse, suavemente, de todo cuanto es sensible, de cuanto es hondamente amado. Esa renuncia a todo, esa ansia de dar y nada pedir en cambio, es, para el Poeta, el primer paso hacia la perfección. Lava las huellas de la mancha primera. Purifica, hace olvidar cuanto es digno de olvido. Hace recordar lo que debe ser recordado, en una dación constante y eterna.

Tal purificación nos conduce a escuchar el reclamo de la Muerte. Lo hace el Artista en estrofas vibrantes de emoción serena.

Es preciso, entonces, recordar que el Hombre ha de cumplir su divina misión en la tierra. No importa que para ello sea destruido su cuerpo: el alma no muere y ha de ser el alma la que, por amor al Amor, construya el porvenir, aun cuando deba entrar a la ciudad, sin nombres, del olvido.

Termina así el primero de los tres ensueños. Se inicia en la soledad, se eleva hasta la celestidad por medio de la purificación; se complace en escuchar el reclamo de la muerte; se deshace en el llanto de una despedida que abre los umbrales del olvido.

Llama la atención, en esta primera parte del valioso volumen de Carlos Rafael Duverrán, la obsesión casi constante del color verde como si a pesar de todo, se impusiera en cada momento la esperanza serena y confiada.

El segundo ensueño nace, también, en la soledad en la que el Dolor va purificando las almas alucinadas y atormentadas. El Poeta inolvidable de los "Cantares" impone su esperanzada desesperanza en cada una de las líricas que forman esta sección de los poemas inconclusos de Duverrán. La fidelidad del recuerdo se evidencia, aquí y allá, en una adorable persistencia de dulzura, aun a pesar de lo amargo del destino. Esa fidelidad del recuerdo nos lleva hacia la idea dolorosa de ausencia, la amarga verdad de la vida. Sugestiva la afirmación: "nos ancla a la tierra el cordón de las lágrimas; es cruel y persistente la garra del recuerdo".

Hay aquí, también, una evasión, una huida marinera, como la llama el Artista. El Tiempo duerme. Se apodera del espíritu, angustiando, una ansia insaciable. ¿Por qué no morir? Llega, no evocado, el recuerdo de la hermana desde el cielo, la compañera que ha de venir a luchar al lado de los buenos. Es la suya, una voz iluminada. Si bien lejana — más bien, como lejana — viene colmada de ideal y de distancia. Voz iluminada que nos llega enaltecida por una serie de endecasílabos engarzados en dos magníficos sonetos.

Se presiente el retorno anhelado. Ha de volver, en silencio, hundiéndose en caminos de ausencia, quien hará que renazca, por doquier, la alegría. Será, de nuevo, la que fue, aunque ya no sea la misma.

Empieza el tercer ensueño, el del retorno. Se desenvuelve en un idilio inefable. Ella, inmaterial como el alma de la música, caricia eterna de melodiosas formas. El, siempre fiel. Por algo cono-



Así
visten
ellas

Elizabeth
Arias
Picado

Manantial de la gracia iluminada.. Flor del perfumado ensueño... Ella erige la luz en su belleza y ordena el encanto del instante... Y su sonrisa es aurora del misterio...

(Foto Solano)



ce a fondo los secretos de la esencia de la Amada. Ambos, hundidos en el amor al Amor.

Escuchamos, ahora, la hermosa plegaria en la que se auguran bendiciones para la Novia del Soldado Celeste. ¡Bendita sea, por encima de las tumbas, más allá de la carne y del beso!

Pasamos, sin sentirlo, el umbral del Segundo Cielo de este magnífico "Paraíso en la Tierra". Se nos habla del Soldado y de su Esencia. En la sombra serena de los cementerios, la Vida entona sus más sugestivas canciones. Se escucha, además, bajo la tierra, el rumor lento y constante que produce el trabajo sin fin de los gérmenes. El hombre se transforma en árbol para dar origen a nuevas y más variadas existencias.

Sólo las formas mueren. Las esencias han sido siempre eternas. Interesan en este poema algunas originales sinestesias: la oscura frialdad... el amargo día... la dulzura casta... la lenta voz blanca... clara como el llanto... rosas serenas... sordas luciérnagas... el dolor sonoro de las hojas secas... ese silencio nocturno que ennegrece la voz de las campanas... soledad hueca... el frío sin piedad del hacha... los silencios suaves... el claro dolor de las miradas... la voz ensangrentada... la palabra celeste...

Al Soldado y a su Lucha se refiere el tercero de los cielos de este volumen admirable. Encontramos la sugestiva presencia de la Rosa cuya alma es preciso buscar, no en lo alto, sino en lo humilde, en las cosas sencillas, en las cosas olvidadas, bajo el llanto nocturno de los astros, allí en donde nos abraza el Silencio, el hermano misterioso de la Muerte.

La Semana del Sacrificio, del sacrificio más valioso que ser alguno haya hecho, anuncia una resurrección inefable, precedida a la manera evangélica, por una Visitación, una Aleluya, un Credo y un Padre Nuestro. Es la Resurrección evocada por el viril nombre del Apóstol Martí.

Me produce un intenso sentimiento aquella oración cuyas estrofas se cierran con un suplicante "¡Ruega por América!" con un ansioso: "¡Ten piedad de América!"

Termina el inspirado libro con un homenaje lírico a la Patria. No está hecha de ambiciones, ni de sangre, ni de lágrimas. Es toda Amor. Belleza, Sacrificio. Está en los buenos. Vive en nosotros. ¡Como un ensueño...!

Este joven autor se revela, no como una esperanza para la lírica nacional, sino como una valiosa realidad. Su libro incita a apreciar, una vez, dos veces, varias veces, los nobles pensamientos y los generosos sentimientos que se anidan en una conciencia privilegiada.

Del señor Director de "La República", con toda estima.

LUZ DEL ALBA.

SOLUCION AL ACROSTIGRAMA

1º—Gajo — 2º Rubí — 3º Emir — 4º Teñir — 5 Linda — 6 Edén
7º — Harén — 8º Regio — 9º Eco — 10º Nos — 11o. Buzo —
12—Eclipse — 13º Red — 14º Grata. (INICIALES JUNTAS:
GRETLEHRENBURG).